

Carlos José Rocca

J O S E M A R I A

LUNAZZI

Semblanza de un Socialista Libertario

*I.S.B.N. 987-9160-39-8*

*Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723*

*Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio*

*Impreso en Argentina*

## I

### LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL PAÍS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Argentina configuró hacia principios del siglo XX un vasto escenario de conflictos de intereses contrapuestos, fermentario de corrientes ideológicas modernas, cuyo choque más o menos violento y oportunista, llevó su impronta a la sociedad conservadora postcolonial.

La Plata recién fundada, con una afluencia inmigratoria acentuada por la proliferación de obras públicas, la construcción de fastuosos palacios, la prolongación de los ferrocarriles hacia el Puerto, (concretado con la intervención de miles de trabajadores italianos), y hasta la contratación de personal policial en países europeos, resultó un centro representativo importante de esas contradicciones que desembocaron finalmente en la crisis del 90.

La recurrencia a la inmigración masiva, aún para oponerla a las huelgas que, por mejores condiciones de vida sostenían muchos engañados con promesas incumplidas, consolidó la formación de “sociedades de resistencia”, entidades mutualistas y de cooperación voluntaria, entre obreros de distintas especialidades y nacionalidades.

Surgieron así asociaciones cosmopolitas con todo el ideario en boga en Europa, traído por activistas en las luchas sindicales, muchos de los cuales habían llegado por la promoción oficial, con pasajes pagos y “trabajo asegurado”, y otros tratando de huir de persecuciones y enfrentamientos raciales, religiosos o políticos que señoreaban en el viejo continente.

*En ese proceso único en América, por su magnitud, cuando recién terminaba la lucha contra montoneras e indígenas alzados por la ocupación del inmenso y casi*

*desierto territorio argentino, el fenómeno de transculturización operó fuertemente en todas las áreas de la región, alterando hábitos, tradiciones y costumbres.*

*A la radicación forzada en la nueva Capital de la burocracia oficial, siguió la formación de la **Sociedad de Empleados “La Protectora”**, para la atención de servicios sociales y defensa de sus intereses, que representó la primer agrupación mutualista en el sector de la clase media, como denuncia el padrón de los fundadores de la entidad.*

*No es posible ignorar la influencia que en ciertos sectores de la clase media y alta tuvieron desde entonces los Círculos de Obreros Católicos, tema que no tratamos aquí por el objetivo determinado de este trabajo.*

*Sin embargo cabe apuntar que Alfredo L. Palacios se inició en la cuestión social, con las conversaciones que tuvo con el Padre Federico Grote, a cuyo colegio concurría.*

*La posición de la Iglesia Católica según la Encíclica “Rerum Novarum” de León XIII, dictada en 1891 no fue fácilmente incorporada por la Jerarquía eclesiástica de Buenos Aires, pero es evidente que significó el inicio de una visión más actualizada del problema de los trabajadores enmarcados ya en el sistema capitalista que trajo la revolución industrial, y cuyas consecuencias no podían desconocerse.*

*A esa primer encíclica social siguieron otros documentos y algunos autores la identifican como antecedente de la llamada “teología de la liberación” desarrollada a partir del Concilio Vaticano II., que vió surgir a los sacerdotes obreros y algunos militantes radicalizados en sus exigencias de justicia social.*

*En La Plata se organizaron prontamente esos Círculos, vinculados estrechamente a las parroquias locales y colegios religiosos, adquiriendo su actividad un carácter marcadamente asistencialista, alejados del cuestionamiento directo al sistema social vigente, tanto como apartados de los movimientos huelguísticos o violentos.*

*Como dato ilustrativo señalamos que en 1897 se contaba con una Comisión auxiliar presidida por doña Arminda C. de Berrotarán, con Carmen G. de Torres Carranza, como vice, Carmen G. de Anzoátegui como tesorera y Noemí V. de Arrambide como pro tesorera, Victoria Dillon como secretario y Carmen Gómez prosecretaria y como vocales Josefina S. de Albarracín, María M de Perdiel, Matilde T. de Susini Sandoval y otras damas conocidas de la sociedad platense de entonces.*

*Fueron precursoras de la acción de Mons. Miguel D'Andrea cuya obra ha perdurado hasta nuestros días en la Casa de la Empleada de calle 44 entre 3 y 4.*

**Si a ello se suma la creación en La Plata de una Universidad nueva, cuestionadora de la enseñanza verbalista y confesional que predominaba en las dos tradicionales, difusora de un “Nuevo Derecho”, promotora de la extensión universitaria y de una mayor participación estudiantil en sus decisiones, con catedráticos jóvenes y soñadores, como Enrique del Valle Iberlucea, Agustín Álvarez, Julio González Iramáin y Víctor Mercante, se tendrá un marco de referencia bastante aproximado a lo que acontecía a poco del nacimiento de la nueva Capital.**

Los primeros núcleos socialistas y anarquistas de La Plata, se constituyeron con la participación de ferroviarios, portuarios, gráficos y otros obreros reunidos por las tareas de la Fundación.

Sus reclamos incluyeron los mismos que se formulaban en Buenos Aires y crecieron en sindicatos, cooperativas, mutualidades, periódicos y bibliotecas y en la propia Universidad, según detalla Jacinto Oddone.

Utilizaron la protesta callejera, el paro de actividades, la conferencia encendida y sobre todo la palabra escrita en millones de folletos y volantes informativos, que diariamente vomitaban las imprentas, para dar a conocer sus propósitos de mejoramiento social y económico.

Los inmigrantes europeos con una formación cultural en general superior, docentes de distinta extracción social, periodistas, gráficos, ferroviarios, comerciantes y pequeños rentistas, además de los obreros manuales, agricultores y albañiles, adhirieron al ideario renovador, algunos con fervor contagioso, constituyéndose en muchos casos, en auténtica vanguardia de la columna vindicativa.

**Roberto Payró, transcrito por Sebastián Marotta, destacó sin embargo la participación de criollos, citando a los tipógrafos “...como la clase más independiente y levantisca que haya existido en nuestra Capital...”**

**“Formada en su mayoría por criollos, cada uno de sus miembros tenía una opinión y si es cierto que las primeras huelgas emanaron de ella, es cierto también que durante largos períodos trabajaron los tipógrafos con un desinterés que no se limitaba a desdeñar el jornal, sino la misma vida...”**

**“Entusiastas y arrebatados, del taller pasaron al comité, a las manifestaciones, a los atrios, y muchas veces, en la imprenta, con el cañón apoyado en el burro, componían, con el fusil al alcance de la mano y luego dormían junto a las cajas, pronto a impedir con su sangre un empastelamiento...”**

La romántica y realista descripción, refleja un momento de la juventud del amigo de Juan B. Justo, y su vivencia junto a su padre, en Bahía Blanca, donde ambos escritores acariciaron en la imprenta, las ilusiones de un mundo sin explotados ni explotadores.

A la vez destaca una visión de la participación criolla en la transformación del país, visión no compartida por los inclinados a achacar la holgazanería a los naturales de esta tierra.

También el ilustre dominicano Pedro Henríquez Ureña señala la acción de los criollos que dictaron normas y las impusieron por encima del aluvión inmigratorio.

**“No sólo el intelectual, como Alberdi, - afirmó Ureña- no sólo el intelectual que es al mismo tiempo hombre de acción, como Mitre o Sarmiento, sino hasta los terratenientes que dieron su moderna estructura a esa cosa admirable, la estancia argentina.”**

**“A esos hombres se les acusa, con rutinaria ligereza, de haber importado al país normas políticas y jurídicas de origen europeo. Esas normas comenzaron como Ideales; por ello es que poco a poco se convierten en realidad. En toda América española se da el caso paradójico, para escándalo de sociólogos naturalistas, de que la Ley se anticipa a la realidad y la vaya modelando. Entre la norma y la realidad había una afinidad secreta, a pesar de todas las suposiciones contrarias.**

**“El hecho capital es que la obra de esos hombres de quienes se ha dicho que desnaturalizaron al país, le ha conservado el carácter criollo.”**

**Desde luego porque ellos eran criollos. Sarmiento el europeizador, era tan criollo como Facundo. Y si en Argentina europeizó, en Chile había peleado contra Bello porque europeizaba. ¿Porqué? Porque lo hacía de otro modo, distinto del suyo. Cómo creía posible adquirir los dones europeos sin perder el fondo criollo gaucho, lo ha declarado en Recuerdos de Provincia, en su retrato de Domingo Oro...”**

Sin embargo no puede negarse la influencia que, sobre todo en el litoral pampeano argentino tuvo la fuerte corriente inmigratoria, que por la facilidad del ascenso en la sociedad colonial, la transformó en hábitos y costumbres centenarias.

La evolución fue tan grande que en las primeras décadas del siglo XX, una humilde inmigrante judía afincada en Entre Ríos, tenía como yernos tres legisladores nacionales y un nieto ministro del gabinete nacional candidateado a Presidente de la Nación.

Enrique Dickmann otro inmigrante de fines de siglo, se constituía por entonces en el primer legislador nacional judío en América Latina.

Con anterioridad Carlos Pellegrini, otro nieto de inmigrante había ascendido a la Presidencia de la Nación.

Este fenómeno sólo se dio en la Argentina y marcó definitivamente la diferencia con otros países americanos más cerrados en su sociedad colonial tradicional.



Las diferencias de enfoques entre socialistas y anarquistas ante las crisis económicas y sociales, no tardaron en aparecer aquí como un trasplante con características vernáculas, de lo que sucedía en Europa, entre los partidarios de Marx y los adherentes a Bakunin, con consecuencias similares, sostenidas mayoritariamente por militantes extranjeros.

Eduardo Zimmermann las resume en un reportaje a José Ingenieros, publicado en **La Protesta** el órgano anarquista de Buenos Aires.

El primer secretario del Partido Socialista al referirse a las tendencias modernas del socialismo, señala la de Millerand ya participante en el gobierno burgués de Francia y la de Turatti de apoyo a las reformas en Italia.

Cuando el periodista las tilda de corrientes aburguesadas, Ingenieros le responde que:

“Mientras el Partido Socialista se limitó a ejercer una acción crítica, puramente negativa en el orden político, (como la acción actual de los anarquistas) pudo mantenerse intransigente y libre de tocamientos con la burguesía.

“Pero cuando resolvió colocarse dentro de la legalidad, participando de hecho en la vida política burguesa con el fin de ejercer una política positiva, no ya de pura crítica sino de realización de su programa, se colocó en la necesidad inevitable de estar de acuerdo con la burguesía inteligente, toda vez que ésta resolvió realizar reformas de carácter socialista...”

Tal el caso de **Joaquín V. González** y algunos conservadores liberales que acompañaron el gobierno del Gral Julio A. Roca y que llevaron a líderes socialistas a compartir responsabilidades en la renovación del derecho, abriendo camino a ciertas reformas sociales.

Justo junto con Palacios, Repetto y Dickmann intervinieron, entre otras manifestaciones, en la organización del **Congreso Americano de Ciencias Sociales**, patrocinado por el Poder Ejecutivo Nacional, en estrecha colaboración con muchos ligados al reformismo social argentino distantes del socialismo, como Gregorio Aráoz Alfaro, Carlos O. Bunge, Luis M Drago, Carlos Iburguren, Rodolfo Rivarola, Carlos Saavedra Lamas y otros conspicuos conservadores.



Entre la bohemia de las corbatas voladoras en bares y “Centros de Estudios”, y la fatiga de 10 y 12 horas de trabajo duro, en los ferrocarriles o en el Puerto,



nacieron en La Plata las principales agrupaciones locales de lucha y “resistencia” como la “**Unione e Benevolenza**”, “**La Fratelanza**”, la “**Union Operai Italiani**”, “**Il Fasci dei Lavoro**”, etc.

Fueron las primeras Asociaciones de Socorros Mutuos que iniciaron la asistencia social y construyeron los grandes Centros Culturales y Panteones que envejecidos y declinantes llegan a nuestros días, cargados de la historia obrera y proletaria de la región.

Proliferaron los Colegios Libres y las Escuelas Populares, de sindicatos y agrupaciones independientes que desconfiaban de las enseñanzas de instituciones oficiales, siguiendo las análogas preocupaciones de pensadores como Sanz del Río, Giner y Francisco Ferrer, entre otros.

Justo fundó la **Sociedad Luz, primera Universidad Popular**, en la Boca y los anarquistas organizaron los cursos libres en los sindicatos de la FORA a los que concurrirían más tarde José M. Lunazzi y María Clotilde Beaufais, como maestros voluntarios

Esta tarea educativa unificó en cierta medida a las dos corrientes en una vocación y discurso común.

*El movimiento renovador, por distintas circunstancias se dio en todo el país y en América Latina con distinta intensidad y características, pero se desarrolló con mayor vigor en Buenos Aires, Córdoba, Rosario y La Plata por las condiciones favorables dadas por la presencia de núcleos importantes de inmigrantes europeos.*

*La apertura del año 1853 reafirmando el ideario Rivadaviano y de la Generación de Mayo liderada entre otros por Echeverría y Alberdi, acrecentó la vinculación con el pensamiento innovador europeo a través de inmigrantes como Alejo Peyret, Amadeo Jacques, Martín de Moussy, Pablo Groussac, Alfredo Ebelot, para destacar sólo algunos idealistas que se incorporaron a la historia del país en los albores de su organización.*

*Podría engrosarse la lista con españoles, italianos alemanes, rusos, árabes y judíos que llegaron con la misma talla y finalidad, constituyendo la base de la gradual transformación de la sociedad colonial argentina.*

*La iniciamos con **Alejo Peyret** citado por José M. Lunazzi y Juan Antonio Solari entre otros, porque constituye una acabada muestra de la influencia ejercida por la inmigración de esos años sobre el ideario liberal argentino de la época.*

*Hijo de un oficial del ejército napoleónico, nacido en 1826 tuvo entre sus maestros en La Sorbona a Michelet y Quinet quienes le formaron en el amor a la libertad y la democracia, mezclado con el ideario falansteriano de Fourier, y el socialismo sansimoniano que atrapó a Echeverría, pero le sumó su inclinación por las ciencias y su método experimental que usaría en el nuevo continente.*

*En 1848 intervino en la lucha por la República y su fugaz primavera hasta que el advenimiento de Napoleón III en el 51 lo arrojó como a tantos librepensadores al exilio.*

*Llegado al país en 1859, después de una escala en Montevideo donde ejerció el periodismo, fue convocado por Urquiza cuando decidió la incorporación de centenares de suizos y piamonteses a sus tierras "concesionadas" para colonias, entre los arroyos La Leche y Perucho Verna; próximas a Colón fundado en 1863, que sería el primer Centro urbano y Puerto de la colonia.*

*Peyret trabó una sólida amistad con Urquiza, fue el director inicial de la colonia San José y quien fijó sus objetivos y redactó sus reglamentos inspirados en una concepción socialista, fraterna y libertaria.*

*El núcleo formado por la "colonia madre" dio origen a otras como **Io. de Mayo, Hughes, San Juan, San Anselmo, Hocker, El Carmen, Pronunciamiento**, etc. que paulatinamente transformaron no sólo la región, sino que inculcaron a sus miembros los principios de libertad, fraternidad y solidaridad que conformaban el ideario del Director del emprendimiento.*

*Las cláusulas que fijó Peyret de acuerdo con Urquiza para el concesionamiento de tierras contienen el espíritu de las ideas sociales que agitaban a Francia republicana de aquellos años y le permitieron cimentar su economía en la pequeña empresa comunitaria, constituyendo la base de la organización democrática que paulatinamente adoptó el país europeo.*

*"Peyret fue así administrador, director, juez de paz, comisario, presidente de la municipalidad y hasta llegó a ser Oficial del Registro Civil de Colón ciudad fundada por él y Registro que fue el primero en la República". según expresa Juan*

*Antonio Solari en la biografía del francés con motivo del centenario de la Biblioteca Popular "El Porvenir" de Concepción.*

*El agrimensor Carlos Sourigues, otro emigrado talentoso, le secundó en el trazado de San José y otros asentamientos como en las tareas en el famoso Colegio de Concepción del Uruguay orgullo del caudillo entrerriano y por el que pasaron eminentes figuras políticas del país.*

*Peyret fue el fundador de la Biblioteca Popular "El Porvenir" de Concepción, una de las primeras en el interior del país y la dirigió entre 1877 y 1879.*

*Lo mismo hizo con la sociedad "La Fraternidad", "única en su género en América del Sud", creada a para sostener a estudiantes que, por la supresión del Internado debían abandonar los cursos en el Colegio*

*La trágica muerte de Urquiza determinó la interrupción de su labor en Entre Ríos y ya en Buenos Aires fue llamado por Juan María Gutiérrez para ejercer la docencia en la Universidad de Buenos Aires en la cátedra de francés entre 1874 y 1875 año en que retornó al Colegio Nacional para dictar "Historia de las Instituciones Libres"*

*En 1889 fue designado Delegado Oficial a la Exposición Internacional de París y escribió sobre el mismo destacando la maquinaria agrícola presentada y su utilidad en el campo argentino.*

*Consecuente con su ideario intervino como representante de trabajadores argentinos en el Congreso Internacional Socialista que entre otras resoluciones trascendentes, formalizó la convocatoria a celebrar el 1º. de Mayo como fecha del Trabajo de honda repercusión en todos los países.*

*Retornaba a Francia tras 37 años de extrañamiento, siendo reconocido por las más altas autoridades y nombrado en la Academia de París con sus pares del movimiento renovador de entonces.*

*No quiso integrarse en Francia a sus antiguos sus amigos liberales y masones, y regresó al país que lo recibió con nuevos signos de simpatía por su infatigable labor como colonizador y como docente.*

*Peyret murió en Buenos Aires 1902, cuando había dado a la Argentina 43 años de experiencia introduciendo un nuevo concepto en las relaciones sociales por su vocación de justicia tanto como por su honradez y prestigio intelectual.*

*A su sepelio asistieron Roca y varios de sus ministros testimoniando el afecto de la comunidad en que había difundido un ideario fraternal y solidario que fue fructificando lenta pero esperanzadamente en todo el país.*

*Otros hombres y mujeres, tomaron sus banderas y con distintos matices e idénticos propósitos de justicia social trabajaron por elevar las condiciones materiales y espirituales del pueblo argentino integrado ya con el fuerte aporte de una inmigración de los más diversos países del mundo.*

## II

### LAS PRIMERAS CONFRONTACIONES ENTRE SOCIALISTAS Y ANARQUISTAS EN NUESTRO PAÍS.

Dice **Laura San Martino de Dromi** que el panorama ideológico del movimiento obrero argentino, fluctuó entre el **“anarquismo, el socialismo, el sindicalismo y el comunismo”**, donde tenían incidencia el pensamiento de los inmigrantes y se remite a José L. Romero, en **“La experiencia argentina y otros ensayos”**, a Matsushita Hiroschi, en **“Movimiento obrero argentino, 1930-1943. Sus proyecciones en los orígenes del peronismo”**, y a Juan José Tacone, y Ruben H. Zorrilla, en otros trabajos sobre el tema.

Los clásicos expositores obreros que intervinieron en esas décadas de luchas contra la explotación capitalista salvaje, **Sebastián Marotta**, **Martín Casaretto** y **Jacinto Oddone**, se refirieron también a los desencuentros de los trabajadores y sus iniciales organizaciones representativas, como reflejo de lo que acontecía entre marxistas y anarquistas en Europa.

**Marotta**, gráfico sindicalista, cita los reclamos de haberes atrasados por los ferroviarios del Provincial entre 1888 y 1890, y las huelgas en Ensenada, por mejoras elementales y por el pago en oro ante la rápida devaluación de la moneda argentina impulsada por **“las emisiones clandestinas oficiales”**, entre otras causales y detalla seguidamente los desencuentros entre la UGT y la FORA dominadas por grupos antagonicos de socialistas y anarquistas.

**Casaretto**, gráfico socialista, describe la fundación de **“La Fraternidad”** hacia 1887 y de la **“Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos”** a cuya organización contribuyó **Enrique Malatesta**, recién llegado al país en 1885 con el millón de inmigrantes ubicados rápidamente en la Mesopotamia

y una buena parte en La Plata y comenta los enfrentamientos de distintas fracciones sindicalistas y socialistas.

**Jacinto Oddone**, tornero socialista, señala pormenores de las confrontaciones, destacando las diferencias de algunos grupos.

“Fue el anarquismo —dice en **“Historia del Socialismo Argentino”**—, la primera fuerza enemiga que se cruzó en el camino del movimiento socialista y obrero, obstaculizando y perturbando la obra de las sociedades gremiales y agrupaciones políticas, desde que aparecieron en el país.

“Contra el anarquismo como doctrina y contra los anarquistas como sostenedores de una persistente campaña de confusión y de calumnias, los socialistas tuvieron que hacer frente a una enconada y a veces violenta lucha que duró largos años.”

Destaca seguidamente las diferencias entre ambos movimientos expresando que, el socialista, se basaba en un **“... mejoramiento paulatino de la clase trabajadora”**.

“Mediante la capacitación, la elevación, la cultura del pueblo y apoyado por la ciencia y el progreso en todos sus aspectos, se proponía establecer un régimen donde la riqueza social fuera mejor distribuida, poniendo fin a las diferencias de clases con la supresión de las clases mismas.

“Los medios para alcanzar esos propósitos eran la organización gremial de los trabajadores, con el objeto de conseguir mejoras en el trabajo y, su agrupación en Partidos políticos a fin de intervenir en las contiendas electorales, obtener una legislación cada vez más avanzada y conquistar el poder político para emplearlo como medio de transformación en la lucha que estaba empeñado.”

**“El anarquismo —prosigue Oddone— era decididamente enemigo de esos procedimientos. No admitía para la clase trabajadora mejoras de ninguna especie. No quería reformas, que detenían el impulso revolucionario de las masas. Su lema era: “O todo o nada.”**

“Mediante la acción catastrófica, la revuelta de las masas, se proponía destruir el régimen social existente, para implantar inmediatamente, sobre sus ruinas, un mundo ideal, sin gobierno, sin control, sin trabas individuales, en el que cada cual gozara de la más absoluta libertad en un ambiente de igualdad absoluta.”

El mismo autor expresa que las primeras ideas anarquistas que se conocieron en el mundo fueron de la escuela individualista de **Max Stirner**, hacia 1840 “que alcanzaron en su tiempo gran vuelo en Europa y EE. UU.”

**“El anarquismo de Stirner —continúa Oddone- proponía establecer el reinado de la justicia y la igualdad y tal como los socialismos utópicos creados por la fantasía, ... hablaba más al sentimiento que a la razón, al corazón que al cerebro.”**

“No admitía así más que el libre albedrío, ni más acción que la individual, de la que esperaba alcanzar la ‘revolución social’”.

“No hay dudas que la situación de la época, con la explotación del hombre de manera brutal, donde la clase obrera carecía de mínimas consideraciones y derechos, siendo parias y extranjeros en el propio país, daba para algunos de esos idealismos...”.

El canto de los italianos en 1896 decía:

“Nostra patria e il mondo  
Nostra legge e la libertà  
E so pensiero salvar l’umanità”

Con el correr de los años aparecieron otras escuelas anarquistas siguiendo a **Enrique Malatesta y Pedro Gori** determinando las variantes denominadas “**colectivismo anárquico**”, “**comunismo anárquico**” y “**socialismo anárquico**”, inspiradas en el pensamiento de **Tolstoy, France, o Barret**, con organizaciones más democráticas, pero siempre impugnando las relaciones con el Estado, al que veían como aliado y sostenedor del régimen social existente y si bien aceptaban la acción gremial, repudiaban toda participación política de cualquier especie.

El anarquismo de la primer época en el país, inició su propaganda en **“El Perseguido”** un periódico que “aparecía cuando podía”, y estaba dirigido a Centros de Estudios Sociales y grupos de significativa denominación como **“Los hambrientos de Barracas”, “Ravachol”, “Ne dio ne padrone”, “L’Anarquía”, y “Santo Caserio”**.

Baste aclarar que **“Ravachol”**, a quien elogiaban inocentemente, fue un anarquista francés que arrojó dos bombas en París, una de ellas en un juzgado durante un proceso, y **Santo Caserio** el italiano de igual ideología que mató al Presidente de Francia **ing. Francisco Sadi Carnot**, en la inauguración de la Exposición Industrial Internacional de Lyon en 1894.

Como si la acción terrorista canalizara energías para una transformación social dirigida a una sociedad más justa, humana y solidaria.

**“Uno de los que se distinguía como líder en ese entonces, -dice Oddone - era el italiano Enrique Malatesta, al que se sumó más tarde Pedro Gori, llegado hacia 1898, y de inclinado al ideario de Steiner, evolucionó hacia métodos organizativos que superaron el individualismo.**

“Colaboró en periódicos como ‘L’Avenire’, escrito en italiano y “La Protesta Humana”, en español, que no dejaron de atacar a los socialistas por su inclinación a las luchas electorales.

“Los anarquistas fundaron las Federaciones Obreras en las que desarrollaron su ideario sectario, ignorando disciplina y orden para cualquier entendimiento y así no admitían dirigentes, ni estatutos, ni pago de cuotas societaria”.

“Sin reglas para las reuniones, se hablaba de cualquier cosa y cuando el cansancio agotaba la reunión se daba por terminada.”

**“Al pretender introducir cierto orden, los socialistas hallaron resistencias que debieron vencer con constancia y trabajo en ese ambiente “absurdo y ridículo...”**, -entiende Oddone, quien menciona hechos contradictorios en distintas reuniones obreras de su tiempo, como las **“bombas anarquistas, explotadas por la policía para combatir al movimiento obrero”, etc., etc.**



**“Para los anarquistas, la huelga constituye el más eficaz elemento de lucha y acción colectiva de tipo directo. Consideran la no subordinación ni a estructura, ni a programa partidario alguno, es decir se caracterizan por el apoliticismo o antipartidismo político. Como tercera nota distintiva, creen en la no existencia de fronteras nacionales para la clase obrera”.**

Para Dromi **“... El anarquismo aparece en el país a partir de 1870, con la llegada de inmigrantes españoles e italianos y sin duda es Bakunín (1814-1876) el teórico más representativo del pensamiento anarquista del siglo XIX, quien afirma:**

**“... En una palabra, rechazamos toda legislación, toda autoridad y toda influencia privilegiadas, patentadas, oficiales y legales aunque salgan del sufragio universal, convencidos que no podrán actuar sino en provecho de una minoría dominadora y explotadora, contra los intereses de la mayoría sometida. He aquí en que sentido somos realmente anarquistas”.**

El movimiento socialista argentino, en cambio, creado por Juan B. Justo, tuvo desde su origen un método distinto, basado en una organización que algunos llamaron **“la colmena”**, por ser de trabajo sistemático, ordenado y realista.

Pretendía una acción política concreta, para lograr una legislación que reconociera los intereses de la clase trabajadora, e intervenía en las contiendas electorales, con un programa mínimo, a semejanza de las organizaciones socialistas europeas, que tomaba en parte como modelo, con una moral, disciplina y rigidez espartana.

Justo impuso así la necesidad de nacionalizarse para intervenir en las luchas electorales y de expresarse en castellano para un fácil entendimiento de los reclamos que se hacían, ya que en la variedad de lenguas en que se exponían las ideas y pretensiones surgían —dijo alguna vez— **“...disparates difíciles de entender, junto a quimeras y utopías ajenas a este mundo...”**

Agregó al movimiento político y obrero, una organización cultural basada en la educación permanente, la lucha contra los vicios, el alcoholismo, el taba-

quismo, la prostitución, el apoyo al cooperativismo, al mutualismo y a las bibliotecas obreras.

Alentó la edición de periódicos en castellano, los recreos y jardines infantiles, los centros de estudios, y los partidos políticos constituidos como organizaciones permanentes, con cotizaciones regulares para su sostenimiento, la afiliación mediante presentación de afiliados reconocidos, los Congresos Partidarios Ordinarios y Extraordinarios regulares etc.

Una organización hasta entonces desconocida en la política argentina a la que caracterizó como “**política criolla**”, frente a la que pretendía como “**científica**”, adelantándose a los acontecimientos que había observado en Europa y los EE. UU., provocados por el crecimiento acelerado del sistema capitalista.

Si bien se apoyó inicialmente en gremios y entidades de la llamada resistencia obrera, pronto fue caracterizando al movimiento político, como **independiente y autónomo**, con una fuerte presencia de docentes universitarios, profesores eminentes y obreros ilustrados, como el caso de Oddone que, desde humilde tornero, alcanzó el alto honor de ser estudiado más tarde en las Universidades e Institutos de Cultura Superior del país.

### III

#### ACERCAMIENTOS EN LA MILITANCIA COMÚN. LOS ACTOS DEL 1° DE MAYO DE 1890

La diferencia planteada en métodos y propósitos, fue atenuándose en la lucha diaria, a medida que transcurría el tiempo y la evolución social, según comentó Ingenieros y ambos movimientos se acercaron finalmente en buena parte, sin llegar a fundirse.

La existencia de pensadores y docentes libertarios en las Universidades Nacionales, los obligaba a una acción mesurada, formativa, doctrinaria y alejada de la primitiva acción directa e individualista, en una propuesta cercana a la socialista justista.

A su vez los socialistas comprendieron las reacciones violentas de los anarquistas, aunque sin compartirlas, insistiendo en su método educativo persuasivo.

La necesidad de nuclear las organizaciones de base para expresiones globales, originó entidades más ordenadas y el fracaso de las huelgas generales “revolucionarias”, las llevó a reclamos más concretos y menos utópicos.

Por algún tiempo, las Federaciones Obreras se declararon “comunistas anárquicos” o denominaciones similares, en las que se enredaban los sindicalistas en discusiones interminables, concluyendo en propuestas “revolucionarias”, cuyo acatamiento era, por lo menos, de difícil cumplimiento en gremios no directamente afectados.

En 1885 **Enrique Malatesta**, con su secretario el contador **Héctor Mattei**, de La Plata, figuraban entre los organizadores de la “Sociedad de Obreros

Panaderos”, con “...**el objetivo de mejoramiento intelectual, moral y físico del obrero y su emancipación de las garras del capital.**”

**Malatesta** pensador y revolucionario napolitano anarquista, expulsado de Francia por su prédica libertaria siguiendo al teórico ruso Kropotkin, adhirió a Bakunín en la Internacional Obrera, confrontando con Marx por la dirección de la misma.

Con vasta experiencia de luchador social, fundó en 1888 en Buenos Aires a poco de su arribo, un Círculo Socialista que se reunía en el Club de los socialdemócratas alemanes **Vorwaerts**, y en el **Café Gratti**.

De gran formación intelectual, conocedor de varios idiomas, frecuentó aquí a Winiger, Nocke, Schulze, Rabasse, Khun, Mattei, Carlos Mauli, Adrián Patroni obrero pintor, de dilatada actuación en la Unión General de Trabajadores y a otros hombres enrolados en las corrientes socialistas y anarquistas de esos años.

Para convenir sobre los actos del **1º de Mayo de 1890**, dispuestos por la Internacional Obrera y Socialista, tras largas discusiones acordaron reunir varios sindicatos obreros y presentar al Congreso Nacional, reclamos similares a los que expresarían los gremios adherentes a la Internacional, en varias capitales europeas.

Entre los sindicatos y agrupaciones convocantes figuró una **Confederación Obrera Sudamericana (Región Argentina)**, de La Plata, donde coincidían los Sindicatos Panaderos, con **Mattei** a la cabeza, y otros militantes libertarios.

Estrecharon filas en el acto del 90, delegaciones obreras concentradas en el Prado Español de Buenos Aires que escucharon a **Winiger, Mauli, Rabasse** y otros socialistas y anarquistas, en lenguas distintas, reclamando por las 8 horas de trabajo y otras reivindicaciones según proponía la Internacional Obrera de París.

La petición fue ignorada por el régimen tambaleante del Dr. Miguel Juárez Celman, acuciado por la inflación, los movimientos golpistas y el crack que

llevó a la quiebra de Bancos oficiales y de la misma Banca Baring Brothers de Londres.

Años después de las refriegas del 90, en que fracasaron los radicales de Alem y Barrotaveña, y en cuyas filas militaron también Juan B. Justo, Nicolás Repetto y Carlos Alfredo Korn (el padre de Alejandro), estuvo en Buenos Aires entre 1898 y 1902 **Pedro Gori**, científico positivista, abogado, antropólogo y sociólogo de nota, escritor y poeta de fama, pensador libertario que seguía la línea de Kropotkin y Malatesta.

Abogó aquí por una mejor organización obrera, fustigando el accionar individualista y reunió por su trascendencia intelectual a figuras como José Ingenieros, Manuel Carlés, Antonio Dellepiane, Agustín y Luís María Drago, Rodolfo Rivarola, Juan Vucetich, y Jose Sojo, que le escucharon en foros universitarios y culturales, iniciando para el movimiento libertario, una profunda penetración en el medio socio cultural de Buenos Aires.

**Pedro Gori**, revolucionario de Livorno, defensor letrado de huelguistas y perseguidos sociales, autor teatral y soñador empecinado, siguió a Enrique Malatesta en la formación teórica anarquista y por su discurso persuasivo, se constituyó en uno de los máximos dirigentes libertarios a nivel internacional.

**Luis Fabri**, fue otro pensador libertario napolitano, emigrado del fascismo en la década del 20 al Uruguay por su participación en las movilizaciones contra el totalitarismo italiano.

Tuvo una destacada intervención en la lucha a favor de los presos de Massachusetts, **Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti** ejecutados en 1927 tras el grito de “**vida eterna a la anarquía**”, en un juicio que duró 7 años y que investigaciones posteriores demostraron su inocencia y su ajusticiamiento impío simplemente por ser inmigrantes italianos y anarquistas.

Su hija, **Luce Fabri** (alumna del filósofo judío italiano Rodolfo Mondolfo en la Universidad de Bologna), quien le sucedió en el liderazgo del movimiento ácrata, estuvo en Buenos Aires y varias veces en La Plata, convocada por José María Lunazzi en varios Congresos y reuniones de librepensadores.

Constituyó con su padre un nexo entre los núcleos libertarios y socialistas rioplatenses, y los militantes y dirigentes de varios países europeos.

Aún hoy con 90 años encima, continúa con opinión fundada en la comunidad libertaria internacional. (FAI) manteniendo contacto con. el **Instituto de Historia Social de Amsterdam** (Cruquiweneq 31, 1019 AE Amsterdam Netherlands), donde recientemente envió todo su rico archivo.

Entre los núcleos socialistas se conoció la presencia en Buenos Aires, del francés **Jean Jaurés**, traído por Justo, del italiano **Enrico Fermi** y el israelita francés **Max Nordeau**, con quien discreparon vehementemente los socialistas argentinos.

Años más tarde una pléyade de exilados del fascismo italiano y del franquismo español se radicó en Buenos Aires y La Plata influenciando el pensamiento democrático y socialista argentino acercándolo más a la socialdemocracia europea.

Entre ellos y en síntesis, podría mencionarse al ya citado ilustre filósofo italiano **Rodolfo Mondolfo**, junto a sus contemporáneos **Renato Treves**, **Bepo Levi**, **los hermanos Terraccini**, **Aldo Mieli**, **Andrés Leviatti**, **Camilo Vitervo** y a los españoles **Luis Araquistáin**, **Francisco Ayala**, **Luís Jiménez de Asúa**, llegados a fines de la década del 30, como algunos de los más destacados intelectuales que se radicaron en nuestro país por intervención de socialistas, anarquistas y liberales de todas las tendencias.

Por ese tiempo atraía la atención de Buenos Aires, la figura libertaria y soñadora, compañera de Sebastián Marotta, **Salvadora Medina Onrubia**.

Su vida legendaria primero junto a **Natalio Botana**, el gráfico que simbolizó una época, los llevó de humildes redactores de **“La Protesta Humana”**, la modesta hoja libertaria, a ser dueños de **“Crítica”** el vespertino de mayor tiraje del país, durante varios años, para terminar viviendo de una pensión de la Caja del Sindicato Gráfico.

Fue líder carismática y tesonera infatigable en la difusión del ideal libertario y solidarista, frecuentó las más diversas reuniones y participó en los movi-

mientos más críticos de la situación social, vinculada sólidamente a **Antonio De Tomaso** y los socialistas independientes a quienes apoyó decididamente, en sus años iniciales.

Motivó a decenas de jóvenes a favor de su libre pensamiento, y logró la colaboración decenas de exiliados políticos de todos los países, que encontraron en el diario de Botana un lugar de trabajo y una buena comprensión de su angustiosa situación.

Si por un lado inauguró la prensa sensacionalista del país, por otro significó un aporte inigualado a su cultura vanguardista, por la renovación de estilo y diagramación que introdujo en la industria del papel impreso, como por el cobijo dado a tantos perseguidos por ideas progresistas.

## IV

### **JULIO C. DI JORGI Y ALEJANDRO KORN EN EL MOVIMIENTO OBRERO Y SOCIALISTA DE LA PLATA**

Los primeros movimientos sociales en La Plata surgieron, como se dijo, entre los trabajadores que intervinieron en las tareas de la Fundación.

Contratados en forma masiva y con promesas de jornales y condiciones favorables, pronto afrontaron una verdad distinta.

A la falta de pago puntual, agregaron la inexistencia de mínimas condiciones de vivienda, salud y educación, en un país que todo estaba por hacer, agravado el déficit por la avalancha humana localizada en el entorno de Buenos Aires y La Plata.

Según censos oficiales de 1885 un 62 % de población de La Plata era extranjera, de los cuales, la mayoría absoluta eran varones italianos recién llegados, contratados en la península con una atrayente propaganda para los dispuestos a trabajar en los más variados oficios en nuestro país, con pasaje y empleo asegurado.

*Entre aquellos jóvenes inmigrantes estuvieron mi abuelo **Eugenio Lorenzo** y su hermano **Pedro**, provenientes de Isolaccia, Provincia de Sondrio, en la Lombar-día de Italia, en el confín con Suiza y el paso de Stelvio.*

*Una profusa campaña para viajar a "la América", que no discriminaba entre la del Norte y la del Sud, resultó atrayente a todos los que ansiaban la paz y el trabajo.*

*Estas condiciones que no abundaban en la región europea, castigada por los desencuentros entre garibaldinos y adherentes al Papado, sobrepuestos a los en-*



*frentamientos corrientes con los austríacos y hombres de otras fronteras, los alistó para la aventura, en una travesía de casi tres meses de navegación.*

*Llegados a Buenos Aires y tras el paso por el Hotel de Inmigrantes, fueron conducidos por paisanos a la ya cosmopolita Buenos Aires donde se los seleccionaba para tareas rurales en alguna estancia, o para trabajos de construcciones de edificios en la naciente La Plata.*

*A este último rubro pertenecía Eugenio y tras algunos años de adaptación al medio de Buenos Aires, se trasladó a La Plata donde formó su hogar, soportando como todos sus connacionales y nativos los rigores económicos, aunque se manifestó siempre agradecido por la tranquilidad que gozaba y las posibilidades de desarrollo que tuvo.*

*Mi abuela, argentina, once años menor, de ascendientes genoveses emparentados con los Raffo, cosía para los talleres oficiales de confección de ropas a agentes de policía, en cuyas filas figuraban varios de sus hermanos.*

*Mi padre nació hacia fines de siglo y creció con la ciudad conociendo sus problemas sociales y económicos. Estuvo vinculado a las sociedades italianas de asistencia y más tarde a los gremios de la construcción, y sus estudios primarios y escasos secundarios le sirvieron para rendir examen en la Municipalidad que otorgaba los certificados de idoneidad para la construcción de edificios.*

*Había aprendido desde chico a servir de peón a Eugenio y progresó en el oficio hasta obtener el título habilitante de constructor.*

*Desde entonces se dedicó al gremio y el naciente Partido Socialista, llevado por tantos otros obreros de la construcción que recorrieron el mismo camino.*



Al lujo y opulencia de la clase pudiente y de la burguesía de los primeros años de la década del 80, sucedieron hacia el final, los que precedieron la crisis del 90, la caída abrupta de la construcción de edificios, y el derrumbe económico de la Provincia y del País.

La agitada actividad bursátil de esos años, finalizó con las denuncias de las **emisiones clandestinas oficiales**, el “crack” de la Bolsa de Buenos Aires, la

inflación incontrolada, la quiebra de bancos y empresas y, finalmente la **Revolución del Parque** que, derrotada en las armas, fue sin embargo causante de fin del gobierno del Dr. Miguel Juárez Celman

La repercusión en La Plata podría ilustrarse y resumirse con la quiebra personal del propio Gobernador **Dr. Carlos Alfredo D'Amico**, quien tuvo que privarse del majestuoso Palacio que acababa de construir frente a la Plaza central de la nueva capital, al no poder cumplir con los servicios de la deuda hipotecaria.

El colapso obligó más tarde, a la enagenación del Puerto y la suspensión temporaria de varias obras públicas, tanto de la Nación como de la Provincia y provocó la oleada de huelgas y represiones por la falta de pagos y la desocupación que se mantuvo varios años en la región.



*“La Baring Brothers de Londres quebró y entraron en dificultades financieras otras casas bancarias que mantenían relaciones con nuestra plaza, con lo que el gobierno nacional, no pudo obtener nuevos créditos, y lo que es peor tuvo que afrontar el pago de la deuda...”*

*Cuccorese señala en la Historia que seguimos que “... a mediados de 1888 se produjo en la Bolsa una baja impresionante de los valores. Las acciones del Banco Constructor de La Plata, que se cotizaban a \$ 235 descendieron hasta 160. Entonces se produjo el arrastre y la situación se tornó tan grave que la Cámara Sindical de la Bolsa la consideró “como el sacudimiento más profundo y violento que registra la crónica de las instituciones bursátiles”.*

*Lo más grave para la Nueva Capital y su región vecina, fue la quiebra del Banco Hipotecario Provincial y el colapso que produjo en el Banco de la Provincia, que con el Nacional, cerró sus puertas el 7 de abril de 1891.*

*El Banco Hipotecario Provincial, cuya sede era el actual Rectorado de la UNLP. en la manzana de 7 a 6 y 47 a 48, fue más tarde cedido a la Nación con otros bienes que pasaron a integrar el patrimonio de la Universidad Nacional, en una transacción que promovió el Dr. Joaquín V. González.*

**Fernando E. Barba**, Director del Archivo Histórico de la Provincia, en un reciente trabajo publicado en la *Revista Museo*, de noviembre de 1998, refiriéndose a esos años expresa:

“...La ciudad improvisada en tan poco tiempo, ensayó entonces el lujo y la fastuosidad.

*En la vida de la nueva capital aparecieron magníficos coches ingleses, se abrieron en pocos meses dos nuevos teatros, se construyeron grandes casas señoriales y se trajeron mobiliarios suntuosos, alfombras, tapices y vajillas. La máxima expresión de aquel movimiento hacia el lujo, fue el palacio del gobernador Carlos D'Amico, en la esquina de las calles 14 y 53, edificio que aún se conserva y que fuera proyectado por el arquitecto Rocchi.*

“Al prodigioso crecimiento económico y afán de lujo siguieron otros cambios importantes en la vida urbana. Se abrió el primer colegio de estudios secundarios, se inauguró el Museo más importante de América y uno de los mejores observatorios astronómicos de la época.”

“Por todas partes surgían centros recreativos y sociedades literarias, las revistas y periódicos se multiplicaban prodigiosamente y la ciudad seguía creciendo, cada vez más en marcha desenfrenada.”

**“La crisis se produjo con la misma rapidez con que se había venido antes la opulencia**

*Entonces se vio claramente que la repentina prosperidad y la súbita riqueza eran espejismos.*

*A la fe le sucedió la desconfianza; al entusiasmo, la desolación y a la prosperidad, la ruína y el derrumbe.*

“El derrumbe de la economía en 1890 y la caída de Miguel Juárez Celman repercutieron en la vida y el desarrollo de la nueva capital.

*Las obras se paralizaron, se detuvo bruscamente el crecimiento de la población, las casas señoriales fueron deshabitadas y sus mobiliarios vendidos.*

*Al derrumbe de la Nación, sucedió el de la Provincia. Primero se vendió el Ferrocarril del Oeste, luego cerraron los bancos de la Provincia e Hipotecario de la Provincia.*

*Si bien el País y la propia Provincia se repusieron rápidamente, a la ciudad le costó tomar impulso nuevamente, puesto que salió de la crisis empobrecida y debilitada...”*



Tolosa, con sus grandes talleres ferroviarios vio crecer los reclamos populares, y las huelgas violentas por mejores condiciones de trabajo y la exigencia del pago de jornales en oro, para eludir las consecuencias de las emisiones clandestinas oficiales que tornaron galopante una inflación irrefrenable.

Por necesidades elementales, nacieron las primeras cooperativas de consumo, mutualidades y sociedades cosmopolitas para la atención de requerimientos mínimos que no satisfacía el Estado.

La concurrencia de dirigentes obreros de Buenos Aires y de otros países, a la nueva Capital para afianzar los petitorios y motivar la crítica al régimen conservador, resultó propicia para expandir el nuevo credo de justicia social en el ambiente platense.

Los gráficos se multiplicaron fuertemente en una población que en general mostró, desde su comienzo, una tendencia favorable a la lectura de periódicos, revistas y libros.

Respecto del crecimiento de la actividad gráfica debe tenerse en cuenta que a la cantidad de revistas y periódicos editados en distintos idiomas y con diversos propósitos, se agregaba la producción oficial de las entidades que conformaban la Universidad y la perteneciente a las administraciones, provincial y municipal.

Como dato ilustrativo, quedan las ediciones del Observatorio Astronómico de La Plata, de la “**Connaissance des temps**”, efemérides del paso de estrellas, que se distribuían por el mundo compitiendo con las publicaciones de París.

Paralelamente y apoyados en esos y otros gremios, se divulgó el ideario socialista, formándose Centros políticos partidarios que confluyeron en una Federación Provincial, obteniendo seguidamente las primeras representaciones parlamentarias en la Provincia.

En 1895 un grupo de vecinos de Los Hornos, Ringuelet, Villa Elisa y Tolosa constituyó en el local de la **Sociedad de Trabajadores de Tolosa**, en calle 1 entre 35 y 36, un Centro Socialista interesado por las cuestiones sociales y políticas del país, siguiendo el ideario de Juan B. Justo.

Se encontraron allí A. Marensa Herrero, Miguel V. Fondevila, Walter Klug, N. Abadie, (redactor de El Tribuno) Adolfo Franchia, Natalio Ghiotta, Angel Vicentini, Pedro Echevarne, Manuel Leig y otros en la reunión presidida por Ramón Potau.

Por la misma fecha se constituyeron otros Centros partidarios en el interior del país en los que intervinieron Angel Giménez, Leopoldo Lugones, José Lebrón, Angel Iannicelli, Manuel González Meyer, Roberto J. Payro, etc.

**Marensa Herrero y Fondevila, con Valerio Colmeiro y Mario Busquet**, representando estos dos últimos a la Cooperativa de Consumo de Tolosa, asistieron al Congreso Constituyente del Partido Socialista, convocado por el Dr. Juan B. Justo que en junio de 1896, aprobó la Declaración de Principios, “modelo de exposición de ideales”, pero a la vez “**programa de acción realista, para una política superior, guiada por la ciencia más que por el sentimiento**”.

El Centro Socialista de Tolosa tuvo una vida precaria y en 1890 fue reorganizado, actuando como Secretario **Valeiro Colmeiro** y presidiendo la reunión **Alberto Marensa Herrero**.

La disertación de **Juan B. Justo** el 28 de enero de 1900 en el local de calle 49 n°. 630, de La Plata. casi inmediato a la Estación ferroviaria **19 de Noviembre**, (Pasaje Dardo Rocha), dio oportunidad a un nuevo agrupamiento de obreros ferroviarios, gráficos, panaderos, albañiles, periodistas, docentes, profesionales incluidas varias mujeres, interesados por el ideario común de justicia social.

Justo reiteró su exhortación para luchar, contra el alcoholismo, el tabaquismo, la prostitución, el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de vida y otros temas que revelaban el nuevo concepto que pretendía para la política argentina en materia social, gremial, cooperativa, mutual y de educación.

Su discurso estaba lejos de la verborragia romántica de política criolla, tanto como de la expresión agravante y utópica de quienes pregonaban la rápida revolución social y el final de la etapa capitalista.

Explicó la conveniencia de la participación política ciudadana, la nacionalización de los inmigrantes, la adopción del castellano como forma de comunicación para evitar confusiones y difundir mejor los reclamos obreros por entonces desconocidos.

El Centro Socialista quedó integrado finalmente por **Carlos y Alfredo Torcelli**, **Manuel Meyer González**, **Juan B. Carri**, **Blas Berutti**, **Miguel Denis** y **Juan Brun** considerados pioneros en la agrupación al llevarla a presentar candidatos a la elección municipal de La Plata de noviembre de 1900, con **Juan A. Brun** (periodista) y **José Koriman** (tipógrafo) como titulares por las Secciones 2 a y 3ª. según detalla Jacinto Oddone en “El Socialismo Argentino, su historia”.

**Los Torcelli** constituyeron una activa familia socialista de La Plata en la que se destacó por muchos años **Alfredo**, traductor, fundador con **Domingo Zaccagni** y **Francisco Cúneo** de la “**Cámara del Trabajo**”, en Buenos Aires y una empresa obrera dedicada a la fabricación de cigarrillos en 1905; fue corresponsal de “**La Prensa**” en La Plata, escritor y activo militante sindicalista en los primeros años del siglo.

Por su intensa actividad gremial y partidaria, Torcelli logró la afiliación, al Centro socialista local, de Alfredo L. Palacios que iniciaba su gestión profesional en los tribunales de La Plata y a quien ya conocía como corresponsal de La Prensa, por amigos comunes como **Raquel Messina** y **Gabriela Laferriere de Coni**, entusiastas colaboradoras en la agrupación de La Plata.

**Sebastián Marotta** en su historia del “Movimiento Sindical Argentino” lo cita como uno de los promotores de la **Federación Obrera Argentina** que

auspiciaba la lucha por el “**mejoramiento de las condiciones morales e intelectuales de los trabajadores**”, a través de “**La Organización**”, publicación de tendencia libertaria en la que confluían algunos socialistas.

**José Grunfeld** lo menciona como participante del grupo “**Ideas**” militando con **Fernando del Intento**.

La lucha de tendencias no tardó en aparecer y **Alfredo Torcelli** confrontó por su credencial representativa ante un congreso obrero, pero en realidad la cuestión radicaba en la lucha por la conducción de la entidad, ya influenciada por la prédica de **Pedro Gori**.

Lo cierto del caso es que Torcelli llenó las páginas iniciales del movimiento socialista de La Plata. Culminó su vida familiar con una vasta extensión de tierras en Gonnet, frente a la actual República de los Niños, donde un arroyo el Don Carlos, recibe el nombre de su hermano. Había llegado a ser un empresario dinámico, exitoso y reconocido.

**Manuel Meyer González** y su esposa, la inspirada poeta **Justa Burgos**, fueron docentes y activos militantes socialistas durante largos años. Exonerado el primero por su batallar por las ideas socialistas, de manera similar a **Pascuala Cuello**, participó en Congresos y Centros partidarios.

De él desciende nuestro compañero el **Agrimensor Jorge W. Beyreuther**, (fallecido recientemente), quien siguió su ideario y su lucha.

**Alberto Marensa Herrero** pionero de las luchas socialistas de La Plata, y delegado al Congreso Constituyente del Partido Socialista en 1896, fue el primer gráfico socialista que tras una intensa lucha sindical, encabezó la lista de los deportados por los acontecimientos del Centenario, a pesar de haberse nacionalizado siguiendo las indicaciones del Partido.

En los sucesivos Centros de La Plata actuaron por esos años Salvador Guerín, Agustín Charto Pérez, Domingo Bertolini, Cesar Titarelli, Juan Olasa, Matias Novich, José Novich, José Kozimann. Constancio Campo, Luis de Lao, Luis Moresi y Pedro Curbelo.

En Puerto La Plata lo hicieron entre otros militantes Basilio Curbelo, Amadeo Malaco, José Carozzi, Marcelino Piñeyro y en Los Hornos, Domingo y Carlos Franchi, Juan y Américo Buiani, Aquiles Rua y Manuel Rosendo.

Una Federación de Centros de la Provincia, se constituyó en La Plata, con la presencia de **Martín Casaretto**, por Mar del Plata, Javier Castro por Junín, **Jacinto Oddone** por Avellaneda, **Enrique Villacampo** por Lomas de Zamora, y **León Lamiton** por Morón, llegando a ser Secretario de la misma el **ing. Carlos Pascali**.

**Carlos Pascali** seguidamente diputado provincial, posteriormente confundido entre los fundadores del Partido Comunista en la Argentina, con Alberto Palcos, Orestes Ghioldi, Aldo Cantoni y Vittorio Codovila, y finalmente adherente fervoroso al peronismo, sucedió a **Alfredo L. Palacios** cuando su alejamiento de la Universidad de La Plata.

Fue sin dudas un personaje singular, de armas llevar, descrito por Emilio Corbiere en su entrevista de 1972, como “**un prepotente que enfrentó a Juan B. Justo y a E. Dickmann amenazando a este con sacarlo a balazos de un Congreso partidario**”.

A pesar de ello, concitó adhesiones por su fogosidad, superando a Justo en votos en aquel Congreso, pero llevado por sus ímpetus “clasistas” se separó con otros afiliados formando un partido internacionalista que luego adhirió al comunismo ruso.

Al frente de la Facultad de Ingeniería en La Plata, durante el primer período peronista, llegó en su fanatismo hasta ordenar testar materias aprobadas a alumnos desafectos con el régimen, en una muestra de obstinación e intolerancia rayana en la esquizofrenia.

Falleció en Cuba autoexilado y olvidado por todos los sectores del país en los que participara activamente.

Entre los primeros militantes socialistas de La Plata comenzaron a destacarse desde la fundación de la agrupación, **Félix Tettamanti**, **Manuel Durán**, **José P. Balaño**, tipógrafo uruguayo que llegó a ser Secretario de redacción de “La



Vanguardia” y diputado provincial, **Mario Sciocco** y sin duda **Julio Cosme Di Jorgi**.

A ellos seguirían los Bellone, los Durán, Seguí, Busquet, los Sibretti, los Salvioli, Rocca, Grilli, Suárez, Ovejero Salcedo, Juárez, Valsecchi, Carpio, Libertario Aguirre Bengoa, Juan B. Moggia, Moressi, Acerbi, Spinosa, Framini, Portela, Firpo, José Navarro, José Lemos. Julio Falasco el exiliado en Montevideo por su actuación en la huelga ferroviaria de 1951 y muchos otros insertos en la sociedad platense en distintas actividades.

En la Universidad se destacaron Rozas, Cao Llanos, Verde Tello, Korn, Sánchez Viamonte, Orfila Reynal, Delia Echeverry. Alfredo Galletti, Nicodemo Scena, los hermanos Sábado, Chiessa, y más tarde Eduardo Schaposnik, Galindo, Russo, Piaggio, incrementado notablemente el núcleo a partir del golpe del 30, al constituirse la Alianza Demócrata Socialista que llevó la fórmula presidencial De la Torre - Repetto.

El predominio de obreros destacados, docentes, profesionales universitarios, pequeños propietarios y comerciantes, le dieron a los Centros Socialistas la característica fundamental, coincidente con el discurso prudente de Juan B. Justo, cuya organización cultural adoptaron desde la fundación, por iniciativa de las hermanas Chertkoff.

Algunas particularidades se registran en el movimiento socialista platense, como la afiliación de hombres como **Carlos Sánchez Viamonte**, **Eduardo Cao Llano** y **Bartolomé Seguí**, provenientes de hogares tradicionales que entregaron su prestigio y fortuna al Partido sin medir nunca retribución por sus servicios.

**Sánchez Viamonte**, **Carloncho** descendiente del General Viamonte patricio de las primeras décadas de la patria, acostumbrado a la vida en casonas señoriales de La Plata, llegó al Partido con el grupo de Alejandro Korn, Orfila Reynal, Julio V. González y Bartolomé Fiorini entre otros docentes de alto prestigio y fecunda trayectoria cultural.

Fue enjundioso legislador, y cobró renombre además de constitucionalista, como defensor de los presos de Bragado, por la década del 30, asesor del

Socorro Rojo Internacional y conspicuo líder de la izquierda partidaria con el grupo Claridad.

**Eduardo Cao Llanos**, abogado de “La Fraternidad”, descendiente de Alejo Llanos quien poseía grandes suertes de tierras en el entonces Pago de la Magdalena, con esclavos a los que otorgó su apellido, dilapidó su fortuna en difundir los ideales partidarios.

Alcanzó a ser concejal de La Plata, en años en que el cargo era honorario, y con Bartolomé Seguí idóneo de Farmacia y dirigente de Gimnasia y Esgrima de La Plata, vivían en mansiones distinguidas del centro platense, 45 entre 5 y 6.

Entre los obreros figuró largo tiempo en la militancia socialista **Ernesto Valsecchi**, deportista, gremialista y autodidacta quien llegó a representar al socialismo platense en el Consejo Deliberante donde actuó con solvencia en varias comisiones.

Masón practicante, fundó con otros amigos y compañeros de ideales la **Federación de Instituciones Culturales y Deportivas de La Plata**, estuvo vinculado a **Gimnasia y Esgrima** en cuyo cuadro jugó en sus años juveniles y posteriormente se destacó en la dirigencia del Club. Intervino en la fundación de la **Cooperativa La Provedora Platense**, en la **Asociación Sarmiento, en Alborada, Platense** y en el **Centro de Fomento y Universidad Popular José de San Martín en de calle 23 y 53**.

Actuó en la directiva partidaria en diversos cargos, como también en la Universidad Popular Alejandro Korn, y en Alborada.

Fue metódico, constante en el trabajo, silencioso, esforzado y disciplinado en la tarea organizativa, constituyendo un ejemplo de la militancia obrera y socialista

Señalamos seguidamente la trayectoria de dos de dos afiliados militantes en campos distintos, pero unidos en ideales comunes. **Julio Cosme Di Jorgi**, el obrero tipógrafo que alcanzó nombradía entre los gráficos y **Alejandro Korn** el filósofo de la “**Libertad Creadora**”.

Podría con razón haber elegido otros militantes destacados, dignos de registrarse en la historia del Partido que obvias razones nos impiden, pero cuyo aporte podrá valorarse en otras reseñas del movimiento socialista en La Plata de los primeros años.

Creo que Di Jorgi y Korn marcan la multiplicidad de intereses del movimiento socialista, su heterogénea conformación y su cohesión dada por la metodología empleada por el Doctor Juan B. Justo al crear el Partido Socialista en nuestro país, interrumpida más tarde por razones que escapan a este análisis.

### **Julio Cosme Di Jorgi**

**Julio Cosme Di Jorgi** nació el 28 de mayo de 1893 en la casa de calle 59 n° 511, y fue uno de los 7 hijos de **Cosme Di Jorgi**, inmigrante italiano y **Corina Landero**, uruguaya que ya viuda, casó con José Robles, con quien tuvo otros dos descendientes, por lo que puede considerarse a la familia Di Jorgi-Robles con hondos lazos en La Plata, desde su fundación hasta nuestros días.

Julio cursó algunos años de la primaria en la elemental n. 15 de calle 4 y 63 y pasó a la Anexa al Nacional de La Plata, recién creada por González, colegio que abandonó a la muerte de su padre, convirtiéndose desde entonces en un autodidacta, apasionado por la lectura y el conocimiento de los hechos históricos y sociales en torno de la clase trabajadora.

Obligado sostén de su hogar, a los 13 años ingresó como aprendiz encuadernador, a los **Talleres de Impresiones Oficiales**, donde fue cesanteado en 1908, con otros jóvenes, en una de las frecuentes reorganizaciones que efectuaba el gobierno de turno, cuando ya intervenía en las primeras manifestaciones de los gráficos reclamando mejoras laborales.

Ingresó a la **Editorial Sesé** ubicada en 9 esquina 47 donde el vasco Joaquín Sesé, disponía de una planta con 100 obreros gráficos, dedicados a la edición de textos y periódicos, circunstancias que le valió su mejor contacto con los libros y los personajes que concurrían a aquella suerte de centro de irradiación cultural, social y político de la Nueva Capital.

En Sesé, Julio permaneció casi diez años, acrecentando sus conocimientos en las tareas de los talleres, ilustrándose sobre los problemas vigentes e inmediatos de los trabajadores y conociendo a hombres de la cultura y la política grande de La Plata.

Intervino por esos años en la reorganización de la **Unión Gráfica**, entidad antecesora del Sindicato Gráfico Platense con sede en 6 n. 1174 de La Plata, donde él y sus descendientes militarian largos años.

Apreció el crecimiento de la que constituyó la mayor editorial del país, en manos y dirección de **Olivieri y Domínguez**, familiares de José María Lunazzi, conociendo los primeros choques de intereses entre patronos y obreros aún con las mismos ideales, y desde entonces estuvo ligado a José María.

Dice Di Jorgi en un reportaje efectuado por El Día en 1992 que “...en esos **talleres la mayoría de los obreros eran socialistas aunque había simpatizantes anarquistas...**” y recuerda a sindicalistas de su tiempo como Roque Valassina, Eugenio Risoglio, Juan de la Torre, Manuel Estévez, Antonio Navarro quien fuera Tesorero de la creada Unión Gráfica, y tras nueve años de interrupción en su actividad, entregó al nuevo sindicato “**los sellos y nueve pesos con los libros de tesorería**”.

Entregado a la militancia socialista desde 1917, Julio Di Jorgi conoció la cárcel por su idealismo revolucionario y compartió con otros jóvenes y adultos las esperanzas engendradas por la Revolución Leninista, así como por la Reforma Universitaria, movimiento al que se vinculó por su amistad con el núcleo que frecuentaba la Imprenta de cuyas rotativas y minervas salían las encendidas convocatorias a la solidaridad universitaria latinoamericana y los reclamos fundados por la justicia social, junto a los textos para universitarios y docentes.

Fue propuesto para cargos electivos partidarios y ocupó los de mayor responsabilidad en los Centros Socialistas de La Plata y en la propia Federación Provincial, frecuentando en la conducción nacional a Alfredo L. Palacios y Alicia Moreau de Justo hasta sus últimos días.

Relata Di Jorgi su paso por distintas comisarías y encierros por sus ideas, algunos con José María Lunazzi, liberados en cierta oportunidad por un comisario, el nicoleño poeta y lírico rebelde, influido por ideas libertarias, **Teófilo Olmos “el Comandante”**, amigo de Artemio Arán, del pintor ácrata E. Speroni, del “poeta de la chusma”, Almafuerte y su núcleo de contestatarios.

**Olmos**, autor de varios textos tradicionales, fallecido en marzo de 1965 a los 74 años, estuvo en 1928 con **Oswaldo Durán**, gráfico y también poeta, con otros pensadores fundadores de la **Agrupación Bases**, de fuerte incidencia cultural en La Plata, relacionados con Pedro Palacios (Almafuerte).

Sus descendientes y amigos sostienen hoy el **Fortín de la Tradición Argentina**, sito en calle 27 entre 75 y 76 de La Plata, creado por “**el Comandante**”, el 10 de noviembre de 1953, y destinado a actos culturales folclóricos, una tendencia que arraigó temprano en los creadores libertarios que repudiaron el “patrioterismo”, pero que exaltaron el libre albedrío del gaucho y su sufrida vida.

Todo esto revela la trama que enlaza sentimientos de rebeldía y justicia social en los más diversos sectores de la sociedad argentina, sentimientos que crecieron con la inmigración, junto a las fuentes tradicionales y nativas del país amalgamados por los mismos ideales libertarios, considerados como propios de la condición humana de libertad, aunque intereses distintos luego los diversifiquen.

Revela Di Jorgi sus cesantías y reingresos a los **Talleres Oficiales**, y su íntima vocación por la actividad gráfica desde joven, aunque su padre, según dice, lo hubiera preferido cura.

**“Entre cesantía y cesantía hice de todo: vendí caramelos, esencia de licores, trabajé en los Frigoríficos, fui corredor de seguros y entré en un diario local”.**

Por no compartir la incorporación del Sirdicato a la CGT peronista abandonó la actividad gremial durante ese periodo, a la que volvió pasado el 55, en que ingresó a la imprenta oficial de Economía.

Había intensificado su militancia socialista opuesta al régimen del partido único y la prensa controlada, circunstancias que le significó sobresaltos que compartió con **Julio Falasco**, el dirigente ferroviario socialista, implicado en la huelga de 1951, exiliado en Montevideo y otros compañeros de ideales.

Fue solidario con los separados de la Universidad Nacional, **los Grinfeld, Martínez Civelli, Bianchi, Calcagno, Lunazzi** y con quienes defendieron la casa del Rector y la autonomía universitaria, condicionada por **Labougle y Pascali** a órdenes de **Martínez Zubiría, Giordano Bruno Genta y Alberto Baldrich**, quienes desde la izquierda, se volcaron al oficialismo en la última etapa de sus vidas.

Julio formó su hogar con **Delicia Mazuchi** con quien tuvo 6 hijos muchos de ellos militantes activos ya del Partido Socialista, ya del gremio gráfico y estuvo vinculado a un gran tipógrafo y destacado prosista. **Alberto Fernández Leys**, militante en el anarquismo, venido a La Plata desde Las Flores, en 1929 y fallecido a los 75 años en La Plata.

Alberto hijo del portugués Angelino Alfredo Fernández y la española Carmen Leys, inmigrantes del fines del siglo pasado, radicados originariamente en Las Flores, nació en 1907 y vivió allí hasta 1929. en que la familia se instaló en La Plata.

Trabajó también en la Imprenta **Olivieri y Dominguez** donde creció su amistad con Lunazzi y Di Jorgi, y más tarde con **Kirilosky**, en “**Atenea**” de Mario Sciocco, en los Talleres de “**El Sol**” de la Casa del Pueblo de los socialistas y en los de la Escuela de Periodismo creada por **Ataulfo Pérez Aznar y Pedro A. Verde Tello**, entre otros olvidados por la nueva Facultad, como pioneros en la lucha por la libre expresión de las ideas.

Alberto ingresó al plantel docente de la Escuela Anexa, donde se destacó por su labor en la enseñanza de las distintas tareas del quehacer en la edición de periódicos y libros, y ejerció en la Escuela de Periodismo de la que fuera tipógrafo en su inicio.

Estuvo casado con Carmen de la Fuente con quien tuvo varios hijos, y familiarmente vinculado a Jorge Pagano el farmacéutico socialista de Los Hornos,

Alberto Fernández Leys compañero de tareas de **Navarro y Julio Di Jorgi** y de ideales de **José M. Lunazzi, Botelli, Berescaccini** y otros militantes libertarios del gremio gráfico, de auténtico autodidacta, llegó a docente de periodismo y escritor reconocido, además de ser un ineludible luchador contra las injusticias sociales.

Sufrió los sinsabores de la incomprensión por su militancia y sin afiliarse a partido alguno se alineó siempre junto a los trabajadores para combatir el egoísmo de la sociedad capitalista.

En ese campo se encontraron, libertarios y socialistas no sólo en los talleres gráficos sino compartiendo inquietudes sociales y ansias de libertad para la humanidad.

Julio Di Jorgi falleció a los 101 años soñando un mundo como lo había concebido en su juventud, y luchando por aquellas utopías, algunas ya lejanas de sus posibilidades inmediatas.

Sus restos fueron despedidos por la ciudad que reconoció en él a uno de los infatigables luchadores por la justicia social, siempre dispuesto al trabajo honrado siguiendo la enseñanzas de Justo y los pioneros del socialismo argentino.

### **Alejandro Korn en el socialismo platense**

Sin titubeos **Alejandro Korn** fue la figura más destacada del socialismo platense en el ámbito cultural y docente universitario.

Incorporado hacia 1930 y con motivo del enfrentamiento al gobierno militar del General Urriburu, Korn con numerosos intelectuales participó, ya con 70 años, y por algo más de un lustro, en la actividad partidaria en La Plata y Buenos Aires.

Con **Carlos Sánchez Viamonte, Julio V. González, Luis Aznar, Arnaldo Orfila Reynal**, y otros docentes y profesionales de renombre se volcó a las campañas electorales, sobre todo en la relativa a la reforma de la Constitución Provincial hacia 1934.

Consagrado Convencional junto con su hijo **Guillermo y Alfredo L. Palacios**, una divergencia en cuanto al juzgamiento de los comicios realizados, los llevó a declinar su incorporación a la Asamblea

Provenía Korn de una familia de inmigrantes exilados en Suiza por su actividad contraria a Bismark, que posteriormente se radicó en la Argentina.

**Carlos Adolfo Korn**, su padre, nacido en Breslau en 1822, médico graduado en Zurich y militar de carrera en su país, y Verena Amalia Meyer su madre, nacida hacia 1859 en el Cantón suizo de Argau, llegaron a San Vicente, tras permanecer algún tiempo en Montevideo con otros inmigrantes germanos.

Aquí el médico ejerció su profesión y tanto por sus condiciones como por su carácter extrovertido, intervino con frecuencia en variadas tareas comunitarias. en el pueblo

Fue Juez de Paz, y participó en obras como la prolongación ferroviaria hasta San Vicente y la construcción de un molino harinero y forjó su nombradía por su actuación en los años del cólera, en que obtuvo medalla y honores por parte del gobierno encabezado por Domingo F. Sarmiento.

Fundador del diario alemán del Río de la Plata, y de otras expresiones culturales polémicas, participó ya con casi 70 años, en la Revolución del 90 en las filas de los hombres de Alem, en la atención de los heridos, junto a sus jóvenes colegas Justo y Repetto.

En San Vicente nacieron entre 1860 y 1871 sus 8 hijos, 3 varones y cinco mujeres, de los que **Alejandro** fue el primero.

Le siguieron **Ida, Elisa, Ema, Julio Adolfo, Adela, Melani Valeria y Mauricio Ascanio** quien también sería médico. Graduado en Zurich y casado con



María Landwehr regresó a San Vicente, trabajó con su hermano en Romero y tuvo una prolífica descendencia.

**Alejandro** que heredó condiciones de su padre, fue diputado y concejal, Director del Hospital Neurosiquiátrico de la Provincia, Vicerrector de la Universidad de La Plata con Dardo Rocha, y posteriormente Profesor de la Facultad de Humanidades ya nacionalizada, participando activamente en el movimiento de la Reforma Universitaria, siendo su orientador en La Plata.

Descolló en la enseñanza de la Filosofía, al punto que se habla de antes y después de Korn en ese campo en la Argentina.

Llegó a formar la Escuela de Filosofía de La Plata, en la que brillaron **Francisco Romero, Eugenio Pucciarelli, Anibal Sánchez Reulet, Vicente Fattone, Juan J. Vazquez**, y otros discípulos quienes recogieron y difundieron su ideario en Universidades de varios países.

Su hermano menor, **Mauricio Ascanio**, que le acompañó durante su ejercicio en la dirección del Hospital en Romero y prosiguió su obra cuando Alejandro se alejó por su jubilación, colaboró en las tareas vanguardistas iniciadas por su hermano, y aportó nuevas ideas y conocimientos que traía de Europa, donde se había especializado en psiquiatría.

Puede afirmarse que Korn, después de Justo y Repetto fue quien más influyó en el Partido Socialista a difundir su ideario democrático, alejado de todo dogmatismo o pensamiento sectario,

En él se inspiró Américo Ghioldi al ejercer el liderazgo en los últimos años que así lo reconoció en varias oportunidades.

Korn dejó entre sus obras los “Apuntes Filosóficos”, dedicados a los compañeros en la lucha redentora, como un aporte significativo a la cultura cívica partidaria.

Autor de “**La Libertad Creadora**”, hito que marcó una época, por su exaltación a la libertad, tuvo siempre según Francisco Romero la postura de un hombre libre, reclamando la justicia social tal como la comprendiera de su

reconocido Maestro Juan B. Justo, a quien dedicó algunos ensayos y estudios.

Figura entre los cinco grandes de La Plata, con **Ameghino, Almafuerite, Spegazzini y Vucetich**, referentes de ideas avanzadas para su tiempo. que dieron fama a la ciudad universitaria por su invalorable aporte cultural.

De crítico del Dr. Juan . B. Justo terminó admirando al Maestro por la exposición de su filosofía que la destacó, como introductoria del concepto de justicia social, cuando en el país solo se conocía el pensamiento de Vélez Sarsfield emparentado con el código napoleónico.

Korn escribió sus “**Apuntes Filosóficos**”, un pequeño fascículo dedicado “a los compañeros en la lucha redentora”, a los 70 años, volcando su sabiduría a la formación cultural de los más humildes, y destinando sus derechos de autor al Partido, al que recién había ingresado, tras dejar la docencia universitaria.

**Alejandro Korn** fue padre de Adolfo y de Guillermo ambos de actuación pública en La Plata y Buenos Aires.

Adjunto de Alfredo L. Palacios en la cátedra universitaria y hombre de iglesia el primero, el segundo fue concejal y diputado nacional socialista, Secretario General de la Federación Socialista Bonaerense, en oportunidad de la compra de la Casa del Pueblo en 49 n 729, miembro del C. E. del Partido Socialista, periodista de nota y crítico de arte, que emigró a Venezuela por su intensa actividad contra el peronismo en los años que este movimiento era copia del franquismo español, siguiendo la ruta del Partido único y la persecución a la libertad de prensa.

La influencia de A. Korn en el Partido Socialista fue definitoria para encausarla en la tendencia democrática, alejada de todo dogmatismo marxista.

Se consustanció con el ideario de Justo y Repetto reconociendo el estímulo que estos dieron a las corrientes que rescataban el socialismo humanista, solidario, alejado de la violencia como ejercicio para la toma del poder, y desta-

cando el valor de la educación libre de todo sectarismo, como método incruento de elevación del hombre a destinos superiores.

Junto con Korn entraron en el Partido Socialista gran cantidad de docentes, profesionales y estudiantes que le siguieron con fidelidad en su lucha contra el positivismo y las abstracciones dogmáticas incomprensibles al pueblo.

Durante esos años el socialismo argentino afrontó con decisión obstinada la lucha por la libertad integral del hombre, y se aferró así a la llamada **Libertad creadora**, expuesta doctrinariamente por el Dr. Alejandro Korn, filosofía que llevó hasta sus últimas consecuencias Américo Ghioldi, cuando se opuso frontalmente al peronismo falangista y totalitario, exponiendo desde La Vanguardia, sus **Nuevas Bases y Puntos de Partida, para un país democrático, hacia 1953** <sup>(2)</sup>

---

(1) Véase por más detalles "Juan B. Justo y su entorno" y "Alejandro Korn y Juan B. Justo" dos trabajos del autor referentes al ideario socialista y sus hombres, en la segunda mitad del siglo XX.

## V

### LOS MOVIMIENTOS ANARQUISTAS EN LA PLATA: JOSÉ GRUNFELD Y JOSÉ MARÍA LUNAZZI

Más difícil es seguir la trayectoria de los primeros núcleos anarquistas, por el tipo de organización que tuvieron, como por la confusión a que llevaba la represión a cualquier movimiento sospechado de conspirar contra el régimen constituido.

En ese último aspecto es reflejo de la época, la caracterización como “**ácrata**” o “**subversivo**” al movimiento reformista estudiantil que se reveló con el advenimiento del radicalismo al poder nacional hacia 1916.

El gobernador conservador Camilo Crotto al frente del Ejecutivo Provincial en 1920, tildó de “**...prontuariados por la policía como anarquistas peligrosos, confabulados con obreros peligrosos como ellos**”, a los dirigentes de la Federación Universitaria que reclamaban contra los Internados, por el gobierno universitario compartido y otros postulados reformistas.

El Ministro del Interior del presidente Yrigoyen replicando a la denuncia provincial, defendió a los estudiantes considerando “**...una ligereza el calificativo de “ácrata”, empleado por el gobernador conservador.**”

Entre los acusados figuraban los miembros de la Federación Universitaria, Luis H. Sommariva, E. Díaz Cisneros, Carlos Heras, Luis Aznar, y José María Lunazzi.

De la misma imprudente generalización participaban, desde el sector opuesto, quienes entendían como “**oligarcas**” a todos los vinculados a la Universidad de Joaquín V. González, quien había implementado los “internados” y

designado los primeros profesores y decanos, ejerciendo por muchos años una dirección centralizada y en cierta forma absoluta, de la Casa de Estudios.

No valoraban que el ilustre riojano, había llevado a su lado a los más notorios socialistas de su tiempo, encabezados por **Enrique del Valle Iberlucea** y la joven **Alicia Moreau** cuando iniciaba su actividad de educadora cívica, en su afán de ver crecer la primer Universidad Nacional apoyada en el método científico experimental y con ideas renovadas.

Lo cierto es que, los “**pensadores de ideas avanzadas**”, como también se les llamó, englobando a todos los que pretendían una renovación de los hábitos de la sociedad burguesa, surgieron principalmente entre los jóvenes estudiantes y docentes universitarios, pero más aún entre los vinculados a los sindicatos gráficos, de panaderos, marmoleros, gastronómicos, bohemios y soñadores, muchos de “**corbata voladora negra o roja según se acomodara**”.

Reunidos estos últimos en peñas literarias o Centros de Estudios, siguiendo a **Malatesta y Gori** y más tarde a **Abad de Santillán**, desde “La Protesta”, fueron estimulados en La Plata por la prosa encendida de **Alberto Ghirardo**, director de “El Obrero” en 1896, radicado algún tiempo en nuestra ciudad, por la verba y pluma de **Fernando del Intento**, el fogoso encuadernador de los Talleres de Impresiones Oficiales, y la prosa inconfundible de **José Guardia**.

Contaron con la adhesión espontánea de destacados vecinos de La Plata, entre ellos los Kraiselburd, Edgardo Ricchetti, Alberto Fernández Leys, Mario Botelli, Abelardo Tejo, Electra González Pacheco, Rodríguez Lenci, Florencio Sánchez, Roberto Arlt y Luis Tibiletti, algunos de paso circunstancial por La Plata, y los más radicados definitivamente en nuestra ciudad.

José Grunfeld los evoca así en una nota que me cursara sobre el particular:

“Cuando en 1926 comencé mis actividades libertarias con la campaña por **Sacco y Vanzetti**, acusados de un delito que no habían cometido y que se produjo en 1923, conocí en Rosario a **Tito Latelaro**, cuyo verdadero apellido era **Ghiano**”.

Este fue un admirador de **Fernando del Intento** que residía en La Plata, donde junto con otros compañeros, editaba el periódico “Ideas” por la Agrupación del mismo nombre”.

“Del Intento fue un autor de poemas de contenido social, que publicamos en un libro titulado ‘El Libro del Hombre’ en una imprenta de ‘Iaborda’ en Rosario”.

“Pudimos costearlo porque en parte al pintarle con letras las vidrieras y otros letreros, aportamos gran parte del costo (yo era pintor letrista en aquella época)”.

“Más adelante aproximadamente en 1928, radicado en La Plata, reorganizamos la Agrupación Ideas, alquilamos una casa en la calle 51 11 y 12, allí conocí a los **hermanos Ricchetti**; también estábamos los **4 Grinfeld** o parte Grunfeld y la hermana Paulina (Van los nombres de los varones: **Rafael, José, Abelardo y David**, el primero y el último anotados como Grinfeld y los del medio Grunfeld); **José María Lunazzi, Jacobo Printzman**, gravemente herido en General Pico (La Pampa); dos hermanas de este, la mayor obstetra y la siguiente cursaba filosofía). **Domingo D’Agostino, Antonio Papaleo, Luis Arturi, Francisco Barbero, Clotilde Beaufays** (esposa de Lunazzi); **Martínez**, el Profesor **Guaglianone, Barci, Rolando Valentini, Bernardo Niemes** (estudiante de veterinaria), los hermanos **Torcelli** (uno banquero y el otro autor de una biografía sobre Almafuerte); más adelante contamos con el apoyo de **Aquiles Martínez Civelli**, que fue representante estudiantil en el C. S. Universitario; **Rolando Valentini** (Gráfico); los hermanos **Prina; Baldrini; Tesorieri**, (residía en Berisso y era hermano del dirigente peronista de trabajadores del Estado); el **Dr. David Kraiselburd** (prof. de Historia y destacado periodista de “El Día”, asesinado por la guerrilla montonera en 1974; **Gómez del Valle, Nelly Valenti, Guardia**, y bastante más adelante: **Ruperto Callejas**, procedente de Los Quirquinchos (S. Fe) y alguno de sus hijos.

Merecen nombrarse a **Carlos Saúl Bianchi**, entonces ingeniero y Jefe de un organismo oficial, en cuya casa instalamos la pequeña imprenta de la Agrupación Ideas, donde se realizó una intensa acción contra la dictadura de Uriburu, motivo por el cual se allanó su casa, fueron detenidos sus hermanos, varios estudiantes, entre ellos **Jacobo Maguid, Willkis, o Wilquis, Rafael**

**Grinfeld, David Grinfeld** y el que esto escribe, entonces apellidado **José Jusid** (el apellido de su madre), porque no se había presentado a cumplir con el servicio militar, obligatorio en aquella época).

En las cercanías de La Plata residía, también, el dramaturgo **Rodolfo González Pacheco**. También se contó con la militancia gremial de gastronómicos como **Angel Ojeda, Domingo Zurbano**; otros gremios contaban con una militancia activa y capaz, entre ellos el ferroviario **Franchescoli**.”



**José María Lunazzi** no fue un desconocido en esos círculos. Provenía de un hogar aclimatado en los **Talleres Gráficos** más importantes del país, en cuyo ámbito crecieron tanto los líderes sindicales de la **Unión Gráfica Bonaerense** como los principales líderes de la Reforma Universitaria, redactores y editores de innumerables textos, manifiestos, convocatorias y proclamas encendidas de protestas sociales.

Muchos de estos “**libre pensadores**” por su adhesión al ideario de Bakunín, opuesto al marxismo y a toda organización vinculada al Estado, evolucionaron más tarde, como ya se señalara, hasta llegar algunos a incorporarse al Partido Socialista, aceptando candidaturas simbólicas a cargos parlamentarios, como **Martínez Civelli**, Lunazzi y otros destacados militantes libertarios.

Un buen referente del movimiento libertario en La Plata lo constituye José Grinfeld.

En verdad todos los Grinfeld fueron activos militantes libertarios en La Plata, comenzando por Rafael mi distinguido Profesor y amigo ya en el Colegio Nacional ya en la Facultad de Ingeniería.

Sobre él he escrito hace unos veinte años un bosquejo biográfico que subtité “**El precio de la investigación en la Argentina**”, donde detallo su conocida rebeldía y azarosa vida docente, interrumpida por tres exilios voluntarios

y algún encierro carcelario por su altiva conducta frente a las injusticias del poder dictatorial.

Como Korn en el socialismo platense los Grinfeld marcaron una etapa en el movimiento libertario de nuestra ciudad, siendo José el continuador hasta el presente de aquella militancia reconocida.

### **José Grunfeld**

**Los Grinfeld** proceden de Kishinev, capital de Moldavia, en las estribaciones orientales de los Cárpatos, próximos al río Dniéster, territorio disputado por Rumania, Rusia y Ucrania. Anteriormente imperaron los turcos, con las consecuencias de una intolerancia ancestral, en un marco de vida ruda y hasta brutal para la mayoría, por el choque de intereses, culturas y desarrollo económico que llevaron no pocas veces a situaciones similares a las que se sucedieron recientemente en Kosovo.

Kishinev tuvo el triste privilegio con Odesa, de ser centros de los primeros “progroms” contra los judíos impulsados por los rusos y otras etnias, motivo de la emigración de gran parte de ellos, limitados en sus derechos a cultivar la tierra, estudiar o ejercer las profesiones liberales.

**Aisik Grinfeld y Frida (Felisa) Jusid**, llegaron a Buenos Aires en 1902 cansados de aquellas discriminaciones e impedido Aisik de acceder a la Universidad, pese a su riguroso bachillerato, por no entrar en el cupo del 2 o/o reservado para los judíos.

Venían con **Esther** de 5 años y **Rafael** de 3, para dirigirse a Moisés Ville, la Colonia judía instalada por el Barón Hirsch en Santa Fe, donde se dedicarían a la horticultura y su comercialización en el pueblo

Radicados allí por algunos años, nacieron **Paulina** quien fuera militante libertaria y casaría con **Rolando Valentini**, gráfico que actuó muchos años en el gremio en La Plata, **José**, **Abelardo** y **David**.



**José** de apellido Grunfeld o Jusid según la época, tras la ' primaria en el pueblo, fue empleado de comercio, tuvo otras ocupaciones en San Cristóbal, Ceres, Rosario, Tres Arroyos y La Plata, y como autodidacta adquirió una cultura extraordinaria que lo llevó a intervenir en sustanciosos debates gremiales y políticos durante largos años.

Influenciado por Rafael se vinculó al movimiento libertario durante el proceso a Sacco y Vanzetti, los libertarios italianos electrocutados en Massachusetts luego de un largo y tortuoso proceso que los mantuvo encarcelados y que después, las investigaciones establecieron su inocencia en el crimen denunciado.

Actuó en “**Ideas**”, una agrupación libertaria de La Plata en la década del 20 y fue fundador de la Federación Libertaria Argentina (con sede en Brasil n. 1551 de Buenos Aires), que actualmente sigue en la militancia.

**Abelardo** mostró inclinación por la ingeniería aunque no terminó la carrera, desarrollando actividades en la industria eléctrica y mecánica, que le permitió según José, habilitar una minerva donde se imprimía “Ideas” ya en su segunda época.

**David** el menor de los Grinfeld terminó medicina con éxito, pese a las alternativas sufridas por su batallar común que le llevó a Ushuaia durante los episodios de la lucha contra el gobierno del General Félix Uriburu en 1930.

Llegó a ser un eximio docente universitario y profesional destacado en el área cardiovascular obteniendo reconocimientos a nivel internacional por su labor.

Falleció en 1996 a los 83 años y toda su vida fue fervoroso militante libertario y socialista declarado.

Rafael, David y José soportaron las consecuencias de una militancia inclaudicable.

Fueron detenidos y encarcelados repetidas veces en el 30 por la lucha empuñada contra el gobierno militar y finalmente David y José fueron confinados a Usuhia con otros opositores conocidos.

Junto con otros 17 estudiantes y profesionales fueron detenidos en ocasión de la impresión y difusión de “**Ideas**”, en casa del ing. Carlos S Bianchi, quien en 1963 llegó a ser Rector de la Universidad Nacional de La Plata, en el período del gobierno nacional del Dr. Arturo Illia.

Rafael alcanzó a emigrar a Montevideo y José que ya había experimentado el encierro en Rosario en 1927 por su actuación en la campaña a favor de Sacco y Vanzetti, conoció el presidio más austral.

Durante el régimen peronista los Grinfeld docentes universitarios fueron separados de sus cátedras y por algún tiempo todos figuraron como detenidos desaparecidos, hasta que lograron emigrar del país.

Esta vez Rafael se estableció en la Universidad de Caracas que lo acogió por algunos años.

No escaparon tampoco a enfrentamientos violentos, comunes en todos los tiempos para opositores al poder y José fue herido a balazos en una de las refriegas en Rosario, donde actuaba en el Sindicato de Pintores y en la Federación Obrera Provincial de Santa Fe.

Finalmente en el régimen de Onganía, Rafael dejó nuevamente La Plata para exilarse en América Central, falleciendo trágicamente el 4 de febrero de 1969 en un accidente en San José de Costa Rica, cuando asistía a un Congreso Internacional de Física.

David y José sufrieron nuevamente cuando montoneros y subversivos ocuparon la Universidad y el país en la década del 70, sin abandonar la militancia que los obligó a renovados esfuerzos por sobrevivir, teniendo presente la suerte corrida por otros compañeros de ideales, entre ellos David Kraiselburd, inmolado tras un secuestro absurdo cuando dirigía el diario “El Día” de La Plata, el 17 de julio de 1974 en pleno gobierno “popular”.

José continúa pasados los 90 años con el mismo empeño y lozania de sus años juveniles en la militancia diaria contra las injusticias sociales y por la libertad que fue la pasión de toda su vida.

Todos fueron compañeros de Julio Di Jorgi, discípulos de Alejandro Korn y militantes empeñosos con José María Lunazzi.

### **Acuerdos y desencuentros en la nueva Capital.**

Entre las acciones en que discrepaban socialistas y anarquistas, estaban las huelgas como gimnasia de masas conducidas más que por convicción, por imposición de dirigentes prepotentes.

El socialismo justista fue siempre proclive a la negociación y al arbitraje ante situaciones que podían resultar inmanejables y derivar mayores perjuicios para los trabajadores.

Sin embargo no negó nunca su solidaridad en los momentos de lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida ni por la elevación cultural de los obreros.

No fue afecto a las empresas obreras que algunos anarquistas proponían con ligereza acudiendo algunos a “expropiaciones” o la obtención de capitales por vías ilícitas o poco ortodoxas.

Opusieron a ello la empresa cooperativa, cuyas acciones quedan en manos de los propios cooperarios o sus dirigentes estatutarios y cuenta con una existencia más visible y controlable.

Socialistas y anarquistas coincidieron en cambio en la acción cultural de la prensa partidaria, las conferencias en los Centros de Estudios, Colegios Libres y Bibliotecas Populares, en cuya conducción muchas veces se encontraron con otras personas de credos distintos, como masones, místicos y agnósticos.

En La Plata, muchas de sus tempranas librerías y Bibliotecas Populares, tuvieron la dirección de estos hombres de buena cultura, docentes y maestros muchos de ellos, algunas de las cuales llegan a nuestros días.

Entre ellas la **Asociación de Maestros**, de la Provincia de Buenos Aires, la **Biblioteca Popular Alborada** y la **Asociación Sarmiento**, todas ya cercanas al centenario de existencia y fruto de esfuerzos de muchos liberales, socialistas y anarquistas de principios de siglo.

En todas las Instituciones Culturales y Bibliotecas Populares, de principios del siglo puede reconocerse la presencia de socialistas y anarquistas unidos por el deseo común de mejorar la educación y el conocimiento técnico y científico de los más relegados por su situación económica y social.

La Escuela Normal Popular de La Plata fue un ejemplo de ello y posteriormente la Universidad Popular Alejandro Korn, constituyó la experiencia cultural más notable desde la época de la fundación de la Universidad Nacional de La Plata.

En UPAK se reunieron las personalidades más destacadas del país, y a nivel popular cumplió acabadamente su cometido, avanzando en su ideario hasta la actualidad.

Fue creada a la muerte de Alejandro Korn en 1937 y adoptó como programa el fijado por el filósofo: **la libertad creadora**, difundiendo su ideario que pronto penetró en las filas socialistas y democráticas.

Pasó por todas las vicisitudes del país de esos años: la infiltración fascista, la era del fraude y el populismo, la Revolución Libertadora y las divisiones partidarias que marcaron un hito en la evolución de las ideas socialistas.

Más tarde los gobiernos militares y la incautación de bienes cuando la disolución de los partidos políticos por el gobierno de Onganía, siguiendo con la violencia desencadenada por grupos armados y la consecuente represión con un saldo de odios y rencores fácil de entender, hasta el retorno a la vida democrática y su actual colaboración a los planes de educación oficiales, le permitieron comprender el lento proceso de mejoramiento social, redoblando

esfuerzos por lograr progresos con el esfuerzo solidario de hombres de diversos sectores unidos por los mismos intereses y vocaciones.

Parte de la historia de esta Institución, como de la Escuela Normal Popular, ha sido recogida en “**Universidad Nueva y Ambitos Culturales Platenses**”, una publicación oficial de la Universidad Nacional de La Plata, realizada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, en 1963 en homenaje al Dr. Joaquín V. González, bajo la Presidencia del Dr. José Peco y el Decanato de Dr. Enrique M. Barba.

En la citada publicación los trabajos de Alfredo Galleti y Arnaldo Orfila Reynal, dan cuenta pormenorizada de la génesis y primeras décadas de la entidad.

Posteriormente en un recordatorio del **Dr Arnaldo Orfila Reynal**, realizado por la Cátedra Libre Alejandro Korn, en la Universidad Nacional de La Plata, en la biografía del primer Secretario de Upak, describí en una apretada síntesis, los años posteriores La edición fue realizada en diciembre de 1998. Otros detalles de la actividad de la entidad han sido difundidos en varios folletos informativos editados periódicamente.

### **José María Lunazzi. Su adolescencia y militancia libertaria.**

**José María Lunazzi**, se desarrolló en ese ambiente contradictorio entre socialistas y anarquistas, allegándose más hacia el primero a medida que avanzaba en su ascenso profesoral y veía comprometida su acción con la organización general de la docencia universitaria, sin renegar nunca de su condición de libertario.

Hijo de los inmigrantes italianos **Próspero Lunazzi** y **Maria Scotti**, nació en La Plata el 15 de noviembre de 1904 y falleció en la misma ciudad el 13 de abril de 1995.

Atravesó el siglo de las dos guerras mundiales, las revoluciones rusa y mejicana, la caída de la República Española y los grandes descubrimientos cien-

tíficos y tecnológicos, que permitieron al hombre saltar al espacio, con todas sus consecuencias, en las comunicaciones y en el desarrollo de nuevas concepciones científicas, filosóficas y religiosas.

Realizó sus estudios primarios y secundarios en la Escuela Experimental Anexa y en el Colegio Nacional de la Universidad Nacional de La Plata, cuando recién se organizaban los Internados con la dirección de **Eduardo Szlagowski y Ernesto Nelson**; siguiendo el ejemplo de otros establecidos en el país y el extranjero.

En estos establecimientos de enseñanza secundaria-pre universitaria, que aunaban el estudio, el deporte y la educación social, jerarquizada por el aprendizaje de modales y comportamiento, los directores compartían con los internos, los problemas generales de la nueva aldea, junto con los más abstractos, en torno a una buena mesa, en días similares a los de la “belle époque”, o a los de Isaac Newton en los campus de Cambridge.

Contemporáneo y compañero de estudios de **Anselmo Marini**, de **Luis Aznar**, de **Juan Manuel Villareal**, entre otros protagonistas del crecimiento de la nueva Capital, fue discípulo de **Victor Mercante y Alfredo Calcagno**.

Quince años mayor éste, Lunazzi lo siguió desde la Anexa, hasta el Rectorado de la Universidad, con una fidelidad admirable.

Compartió con **Alejandro Korn**, la clausura de los Internados y la experiencia pedagógica de **Saúl A. Taborda**, que exaltada por algunos y cuestionada por otros por su intransigencia, fue el inicio del ciclo de expulsiones en la Universidad platense.

Lunazzi terminó finalmente separado del Colegio por la vehemencia de sus reclamos, fruto de arrestos juveniles que fueron dibujando su fuerte personalidad en medio de los cambios producidos por la Reforma Universitaria y se volcó por algunos años a la enseñanza en escuelas de sindicatos y gremios influidos por anarquistas y socialistas, en el interior del país y en el Gran Buenos Aires.

La librería platense más antigua fundada en 1884 abierta en 48 esquina 8, fue la de Solá, Sesé, Larrañaga y Cia. De allí pasó a diagonal 77 esquina 46, como librería y casa editora.

Con **Olivieri y Domínguez**, pariente el primero de Lunazzi, se instaló como Talleres Gráficos, en calle 4 entre 42 y 43. y llegó a tener más de 200 operarios calificados, en salones de tipografía, linotipos, máquinas impresoras, sala de encuadernación, etc ocupando casi una manzana, cuando con ediciones para toda América Latina, era la mayor expresión en su género en los albores de La Plata.

**Lorenzo Olivieri**, uno de los propietarios, casado con Margarita Scotti, hermana de María, deviene así tío de José María.

Posteriormente Lorenzo fue padrino de Margarita, su hija, lo que ratifica la buena relación existente en la familia y puede considerarse que los Lunazzi tuvieron en aquellos talleres su segunda casa.

**Ceferino Luis**, el mayor de los Lunazzi, más tarde Presidente de la Cámara Gremial de Industriales Gráficos de La Plata, sería sucesivamente gerente, asesor, director y propietario del Establecimiento.

**“El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”**, lanzado por los Talleres Olivieri y Domínguez, en ocasión del tercer centenario de la publicación de la obra del Manco de Lepanto, fue considerada como **“la primera edición sudamericana, ilustrada y precedida de la Vida de Cervantes.”**

A dicha editora y sus talleres, concurrían Korn, Saldías, Rivarola, Luis Ricardo Fors, y más tarde Alfredo D. Calcagno, ya Director de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, entre otros docentes, por ediciones privadas u oficiales que constituyeron las expresiones gráficas más logradas de la época en el país.

Allí José María se relacionó con tipógrafos, periodistas, escritores contestatarios, bohemios socialistas y libertarios en gran parte, que le marcarían su destino y fortalecerían convicciones de lucha para lo social.

Más que tareas de lavacopas y encargado de estaciones de servicios, que se adjudica entre otras labores, la imprenta le atrajo y fue una de sus primeras pasiones, a la que recurriría en tiempos difíciles, como docente castigado o simplemente por afán de difundir ideas e ilusiones.

Se vinculó entre otros, con **Julio C. Di Jorgi, Marcos Brescaccini, Alberto Fernández Leys, Fernando Del Intento, Alberto Ghiraldo, Mario Botelli y Mario Sciocco**, en distinta épocas nombres propios en La Plata, en un gremio que emergía por su condición formativa de una ciudadanía rebelde, **de Sebastián Marotta, Diego Abad de Santillán, Salvadora Medina Onrubia** y seguidamente con **Jacobo Maguid, Jacobo Prince, Luis Danussi**, entre otros dirigentes en el orden nacional, lideraron el grupo con **Alfredo L. Palacios**, afiliado al Partido Socialista en La Plata, junto a **Alfredo Torcelli** el corresponsal de “La Prensa”, **Manuel González Meyer, José P. Baliño, Justa Burgos y Raquel Camaña**, entre otras militantes criteriosas y apasionadas por las nuevas ideas.

Volcados a la impresión de las Revistas de la Universidad, tesis, libros y apuntes de ese entonces, los **Talleres Gráficos “Olivieri y Domínguez”**, constituyeron durante numerosas décadas del siglo, uno de los Establecimientos más grandes del país, **“productores para toda América”**, con impresiones que le valieron significativos premios en exposiciones locales e internacionales.

De allí salieron **“Valoraciones”** de Alejandro Korn y Raúl Amaral, **“Sagitario”** de Carlos Amaya, Julito V. González y Carlos Sánchez Viamonte, **“Estudiantina”** de Juan Manuel Villareal, **“Diógenes, periódico de definiciones”**, además de programas y folletos, ya de la juventud alborotadora, ya de encendidos pensadores libertarios, como **Pedro Gori, Alberto Ghiraldo, González Pacheco, Diego Abad de Santillán, y Jacobo Prince el inválido de Gral Pico**, entre quienes José María, forjaría su propio ideario socialista.

Esto de libres pensadores no estaba reñido con las controversias dirimidas a tiros, aún entre los ideólogos afines, como fue el caso de los enfrentamientos entre los encolumnados con “La Protesta” y los que adherían a “La Antorcha”, confrontación que le significó a **Prince**, la parálisis de por vida en una



balacera en 1924, con participación de miembros de la FORA, en el asalto de **Severino Di Giovanni** al periódico “Pampa Libre”.



Lunazzi intervino intensamente varios años en la infructuosa agitación internacional, por la libertad de **Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti**, los dos obreros libertarios italianos, zapatero el primero y vendedor de pescado el segundo, condenados en Estados Unidos a la pena de muerte por supuestos atracos y asesinatos.

El proceso, de repercusión internacional, que tensó las relaciones entre Italia y Estados Unidos, llevó más de siete años entre condenas y apelaciones, tiempo que permanecieron encerrados los inculcados, culminando en la silla eléctrica el 23 de agosto de 1927, con grandes manifestaciones de repudio a la pena de muerte en todo el mundo.

Posteriormente los presos de Bragado, **Vuotto, Mainini y De Diego**, versión criolla de la soberbia burguesa, conocieron la adhesión de múltiples manifestaciones populares reclamando su libertad, lideradas en La Plata por la voz encendida de Pepe Lunazzi en los medios estudiantiles y por **Carlos Sánchez Viamonte** en la defensa jurídica.

Una Comisión nacional integrada por miembros de la FORA, USA, FAI y otras entidades obreras y políticas corrió en el país con la difusión de los alegatos de la defensa popular, ignorada por muchos años.

Décadas atrás, el fusilamiento del educador anarquista español Don **Francisco Ferrer Guardia**, y los atentados terroristas en Buenos Aires contra el **Cnel. Ramón L. Falcón** y su secretario **Juan Lartigau**, en 1909 (ejecutado por el adolescente **Simón Radowitzky**, enviado a Ushuaia por veinte años) y más tarde el realizado contra el **Tte. Cnel. Héctor Varela** en 1923, perpetrado por **Gustavo Wilckens**, (asesinado en la cárcel pocos meses después), provocaron intensas campañas, que vincularon a José María con Severino Di Giovanni y otros activistas.

**Di Giovanni**, exiliado italiano por su lucha antifascista, se enfrentó con “**La Protesta**”, que rechazaba el terrorismo, dirigida por Diego Abad de Santillán y Emilio López Arango, provocando la mayor polémica que dividió al anarquismo en la Argentina.

Se le atribuyó a Di Giovanni el enfrentamiento de “Pampa Libre” y el asesinato de **Arango**, ocurrido en 1929 además de otros atentados y “**expropiaciones a mano armada**”, reagrandando las agrias discusiones en el campo anarquista, sobre la “acción directa” y la moral proletaria.

Severino Di Giovanni, mayor tres años que Pepe Lunazzi, terminó fusilado por la dictadura de Uriburu en 1931.

Fue víctima del fanatismo que le había llevado a crímenes inimaginables, “expropiaciones” tan atrevidas como absurdas, para publicar las obras de **Eliseo Reclús**, y resultó prisionero de aventuras románticas, que denuncian el extravío mesiánico, precursor de los fundamentalistas de décadas posteriores, con las tragedias conocidas.

Entre las tendencias anárquicas, expresadas en “La Protesta”, “La Antorcha”, “L’Adunata” y “Anarcchia”, entre otras, Lunazzi siguió una propia.

Sin desentenderse de Santillán, de quien incorporó su método docente y responsable, ni abominar del coraje convocante y apasionado de Di Giovanni, transitó otro camino distinto al que recorría el director de “**Culmine**”, la expresión más rescatable de su corta y trágica carrera pública en nuestro país.

Margarita hija de José María, casó más tarde con Dafnis hijo de **Luis Tibiletti**.

## VI

### LUNAZZI Y SU VINCULACIÓN CON DI GIOVANNI

Sobre la vinculación con el cuestionado terrorista, el Osvaldo Bayer cuenta una entrevista del 2 de enero de 1988, en la que Lunazzi le confió detalles sobre la pretendida “expropiación” en 1930 al pagador de la Universidad de La Plata, con Paulino Scarfó, los hermanos Prina y Antonio Papaleo, el distribuidor de pan de Ensenada, y el insólito ofrecimiento del italiano de una beca al incipiente pedagogo, para perfeccionar sus estudios en Bélgica.

Una de las tantas frustradas aventuras del “banditista”, denunciado a la postre por **Santillán, Treni y Badaracco**, por la acción directa realizada sin escrúpulos.

Por aquellos años Lunazzi lideraba la Federación Universitaria de La **Plata**, en la **lucha contra la dictadura de Uriburu y fue enterado de aquella “expropiación”** por los contactos con los grupos afines de La Plata y Ensenada.

Tiempo de vigilia y militancia contra el régimen militar, con reuniones en el Delta y Cambaceres, donde Severino habría proyectado un encuentro, para saborear unos pollos de su “**Granja Ana María**”, de Burzaco.

Su concurrencia fue frustrada por su sumaria ejecución el 5 de febrero de 1931, poniendo término a su alocada y cuestionada carrera.

En ese medio convulsionado por pasiones y enfrentamientos, esperanzas, utopías y contradicciones, transcurrieron los años mozos de José María, sus exilios, ocultamientos y cuestionamientos a la Sociedad, a la Universidad y a sus propios compañeros de causa.

## La desventura por España.

Alto y de físico atlético, al regresar del exilio en Montevideo, nuevamente a la Universidad, José María no eludió encontronazos a puño limpio con adherentes de la **Concentración Universitaria**, organización de rechazo a la Reforma Universitaria, liderada a veces por el “mono” **Benigno Rodríguez Jurado**, reconocido por boxeador profesional en su momento, quien confrontó por algún tiempo con Lunazzi y sus amigos.

En esa puja de pasiones incontroladas y ajustes a mano armada, con víctimas inocentes y repercusiones desproporcionadas, Pepe Lunazzi, ya en contacto con el mundo docente y profesional, se fue definiendo como contemporizador y tolerante, afirmando su personalidad en la lucha por la educación del soberano, sin prisas pero sin pausas, siguiendo la revolución incruenta iniciada por Moreno, Rivadavia y Sarmiento, entre otros, con singular energía, pero desvinculado de todo hecho terrorista o violento.

Entusiasmado con el **Instituto de Enseñanza Libre**, de Francisco Giner de los Ríos, las experiencias de Julián Sáenz del Río y el reclamo de Francisco Ferrer Guardia, se volcó a la Escuela Nueva y la docencia libre, cuando ya se apreciaba la ventaja de la enseñanza obligatoria oficial como servicio de la democracia y del Estado, asegurada con fondos extraídos de las clases pudientes.

Estuvo en La Pampa, en Remedios de Escalada, en Tigre y otras localidades, como maestro de escuelas rurales y de sindicatos ferroviarios, permaneciendo más de un año alejado de la ciudad universitaria.

La Plata era por entonces y para muchos la Atenas americana, ganado su espacio y prestigio con la Universidad de González y sus Institutos de nombradía internacional, que ejercieron una atracción cultural no igualada por otra ciudad sudamericana, según la divulgada expresión corriente.

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, le abrió camino a los cursos de post grado en la Universidad de Lovaina, y en otros Institutos europeos, transitados ya por don **Alfredo D. Calcagno**, el primer doctorado

en Pedagogía y Ciencias de la Educación en América, quien fue su insigne y admirado maestro.

En Europa tomó contacto con lo más avanzado en materia de educación, regresando con un bagaje importante y novedoso de conocimientos sobre pedagogía y psicología.

Nadie mejor para definir a José María, de esos años, que **Juan José Arévalo**, su condiscípulo, en quien confió angustias y fracasos en años posteriores y al que conocí en el Nacional, regido por Calcagno.

Hablando de la Juventud universitaria de la década del 20, Arévalo ex Presidente de Guatemala, volcó en su anecdótico libro **“La Argentina que yo viví, 1927-1944”**, entre otros recuerdos, su paso por La Plata expresando:

“... Fui atando relación con alumnos de segundo y tercer años y aún con algunos, cuya primera inscripción databa de más lejos, Enrique Barba, estudiante de Historia y Geografía, de estatura mediana, campechano, fortachón, de carcajadas ruidosas y contagiosas, se inscribió en 1927, pero figuró siempre en nuestro grupo.

“De su promoción eran Pascual Cuello, Rafael Labbé, Mario Marpegán, Alberto Tosti y también Enrique Moreno, endeble, talentoso, portador de lentes que le mordían el hueso de la nariz, y con cierta devoción sentimental por Fausta da Silva.

“Roberto Marfani, figura delgada, de pulcro vestir, peinado a la gomina. Juan Manuel Villareal, intelectual ya maduro, escritor y periodista bullanguero y jodón.

**“José María Lunazzi, quizá la inteligencia más brillante y el político mejor orientado entre los estudiantes: orador florido, gran corazón, político precoz...”**

Alguna vez tuvo Lunazzi cuestionamientos vehementes contra Mouchet, no compartidos por Arévalo, que sumó, recién llegado al país, su cuota de pru-

dencia para que las tendencias radicalizadas que afloraban en la Facultad, evitaran la separación propuesta.

De todo el fresco del gran pedagogo americano, a quien traté en varias oportunidades en nuestro país y en Guatemala, junto a **Raúl Osegueda**, su Ministro de Educación y otro entrañable amigo de Lunazzi y del grupo de La Plata, rescato el reconocimiento del gran corazón que siempre tuvo José María y que aquellos conservaban en el recuerdo de su paso por nuestra Universidad.

Su mano siempre generosa, su carácter franco y bonachón y la buena disposición para el trabajo común, (a pesar de su verba y gestos agrios de protesta, comprometida en andanzas y acuerdos ideológicos con los partidarios de Simón Radowitzky, Kurt Gustav Wilckens y otros ejemplares los primeros años del siglo que dividieron las izquierdas, no sólo de nuestro país sino del mundo), caracterizaron su docencia y maduraron su personalidad.

Con el tiempo, aquellos gestos contra el parlamentarismo, la nacionalización de extranjeros y el sufragio universal, de los anarquistas y de la FORA, fue cediendo y la inquina se volvió contra los seguidores de la experiencia rusa, dogmática y totalitaria, escindidos del socialismo de Justo y Repetto.

**Radowitzky**, tras veinte años de encierro y permanentes reclamos, fue finalmente liberado por Yrigoyen, a pesar de las “expropiaciones” y cuestionamientos al régimen “fascista”, con un ministro como Elpidio González, “degenerado”, “cocainómano”, “delincuente” y “rufián”, según lo describía irresponsable e inconcientemente Severino Di Giovanni en “L’Adunata”, en marzo de 1929.

**Kurt G. Wilckens**, menos afortunado que Simón perdió la vida poco después del atentado contra Varela y no tuvo conocimiento que el militar inmolado, primero en su promoción, era hermano de la doctora en Filosofía y Letras, **Delfina Varela Domínguez**, esposa de **Américo Ghioldi**, para quienes la acción terrorista fue simplemente un asesinato.

El golpe del 30 encontró a Lunazzi, como ya se dijo, liderando la Federación Universitaria y sólo faltó que Alfredo L. Palacios desconociera al gobierno del Gral. Felix Uriburu, para que se encendiera la mecha en todas las Univer-

sidades, volviendo los estudiantes por los fueros de la Reforma, la autonomía universitaria, el reclamo de las libertades cívicas y el retorno a la democracia pluralista, decapitada desde entonces y por muchas décadas en la Argentina.

Oigamos a Arévalo, nuevamente en sus recuerdos de observador agudo, no comprometido sino con la libertad, que bien conoció en nuestro país por entonces:

**“En esta batalla del Gobierno militar contra las Universidades, la de La Plata, libró quizá las acciones más vistosas... Los estudiantes hallaron en Lunazzi su mejor conductor y lo designaron Presidente de la Federación Estudiantil. Bajo su mando formaron filas banderas y banderines, en poderosa unidad de combate. Entraron en acción y las manos se impregnaron de pólvora. Petardos y bombas estallaban por toda la ciudad.**

**“Mientras Palacios, Ricardo Rojas, Emir Mercader y David Grinfeld, los nombres que recuerdo, estaban sepultados en Ushuaia, o en otras prisiones comunes, los muchachos atormentaban a las bravas policías uriburistas. Lunazzi cayó preso, logró salir; volvieron a perseguirlo porque era el cerebro. Hasta sus escondites llegaba la leal mano amiga del doctor Calcagno, con los auxilios que ha menester un prófugo.”**

**“Logró salir para Montevideo, en honroso exilio. La huelga organizada por los universitarios sirvió por lo menos, como estímulo para que otras zonas del pueblo defendieran las instituciones en peligro”.**

Y así sigue Arévalo rescatando del olvido la acción de aquella generación y de uno de sus protagonistas más destacados.

Lunazzi tras algunas escaramuzas se exilió en Uruguay, donde **Luce Fabri** lo ayudó en su estada y lo puso en contacto con dirigentes libertarios y gremiales. En una reciente nota que me enviara la anciana libertaria, lo describe así:

**“Mi amistad con J. M. Lunazzi empezó en setiembre de 1930 y ha durado toda nuestra larga vida.**

**“Pero lo vi por primera vez antes, creo que ya en 1929, año de nuestra llegada (mía y de mis padres) al Uruguay.**

**“José María cruzó el charco un día para saludar a mi padre y nos habló de lo que estaban haciendo en ese momento en La Plata los libertarios de la agrupación “Ideas”.**

**“Entonces oí por primera vez el nombre de Martínez Civelli y de los hermanos Grinfeld. Volvió una segunda vez para participar en el Congreso Internacional de Maestros. Pero lo conocimos bien cuando se instaló aquí como exiliado poco después.**

**“Era muy dinámico y dinamizaba a los demás. A poco de llegar ya había conseguido fundar un “Comité Internacional contra las dictaduras en América”, con participación de exilados de Chile, Paraguay, pero integrado especialmente por argentinos y uruguayos.**

**“A la vez participaba en el movimiento sindical local....**

**“En los últimos tiempos, ya ciego, vino a darnos una conferencia sobre Historia de la Educación, en la Facultad de Humanidades de aquí.**

**“Tanto en la conversación como cuando hablaba en público, su característica era la de ser provocativo, lanzaba paradojas, a veces con fina ironía, para suscitar el espíritu polémico del interlocutor.**

**“Tenía mucho espíritu creativo y era capaz de despertar alrededor suyo, todo un movimiento. En los últimos tiempos fue el alma de la Unión Socialista Libertaria de La Plata.”**

### **De regreso a la docencia**

Yo lo conocí ya recibido de Profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación, cuando regresaba de España, envuelta en la locura de la guerra civil, en la que estuvo por breve tiempo en cargos de responsabilidades otorgados por las



organizaciones libertarias, entonces de presencia gravitante especialmente en Cataluña y Valencia.

Visto a la distancia y aún con el heroísmo y la abnegación reconocidos en la defensa de un ideal, cabe poner en duda el éxito de brigadas tan heterogéneas, superpuestas a funciones técnicas en las que el pueblo va ganando experiencia y madurez por su propio esfuerzo y preocupación.

Diego Abad de Santillán, que también participó de la crisis española desde funciones oficiales, describió más tarde la tragedia señalando errores y desaciertos por improvisaciones y desconocimiento de un mundo que había sepultado las barricadas para crear otras técnicas de destrucción masiva que se anticipaban a lo que sería Hiroshima y Nagasaki.

Contra ello nada podían hacer las columnas heroicas de Buenaventura Durruti, un “**expropiador**” en la Argentina, que llegó a conducir la mayor formación militarizada anarquista en el frente de Valencia, ni la pasión redentora de **José Grunfeld**, enrolado en la convocatoria de la FAI.

Más coherente fue quizá la tarea de **Edgardo Ricchetti**, el libertario convocado con anterioridad para un esfuerzo educativo a favor de la niñez desamparada, que cumplió con amor, silenciosa y abnegadamente hasta el fin de la guerra

Lunazzi compartió, antes del derrumbe republicano, un periplo con **David Kraiselburd** que los llevó hasta la Alemania nazi conociendo de cerca el régimen autoritario, la persecución antijudía, contra los gitanos, los negros y otras etnias, haciendo gala de un espíritu arriesgado que les hacía ignorar el peligro del fanatismo totalitario y enceguecido.

No imaginaron que, la misma furia racista renacería años después en nuestro país, con las consecuencias conocidas para el periodista, inmolado con la misma saña que los sacrificados en “la noche de cristales”, ignorado por todas las Agrupaciones de Derechos Humanos, y soportando Lunazzi una nueva extradición de la Universidad, en la que ya alcanzaba la categoría de Profesor Consulto.

Lamentablemente la incomprensión y la pasión puesta de ambos bandos en España, terminó con más de 1. 000. 000 de muertos, desaparecidos y exilados y con la dictadura franquista instalada por más de cuarenta años.

Símbolo y síntesis del drama de llanto y dolor en España, fue tal vez el gran profesor de Filosofía de la Universidad de Madrid y Secretario del PSOE, **Julián Besteiro**, inmolado posteriormente en una cárcel y a quien correspondió la entrega de la ciudad mártir, tras el abandono de todo poder, por la intransigencia de los más diestros en manifestaciones contestatarias, encendidos discursos de barricadas y aventuras “banditistas”.

### **Sus varias expulsiones.**

Lunazzi, por algunos años siguió las experiencias pedagógicas de **Calcagno** en Humanidades y a los **Ingenieros Martínez Civelli, Bianchi y Pérez de Vargas**, sus entrañables amigos en la militancia libertaria, y con **Eliseo Speroni**, el extraordinario muralista, **Edmundo Ricchetti** y **V. Hugo Córdoba**, y mas tarde con **Abelardo Trejo, Electra González Pacheco, y José Guardia**, conformó su personalidad entre otros de la misma causa.

Cayó otra vez con **Alfredo L. Palacios** en la defensa de la autonomía universitaria, junto a 1200 profesores, que engrosaron la lista de los que reclamaban por la “**democracia efectiva y la solidaridad americana**”, enjuiciando a un régimen afecto al nazismo y el falangismo, que nos distanció de los americanos que rompieron con el “eje” o lo enfrentaron decididamente.

Separado con **Calcagno, D’Ovidio, los hermanos Grinfeld, Rodríguez Cometta** y tantos otros admirados docentes, siguiendo el penoso de camino Giner, volvió a la Imprenta y a experiencias Cooperativas, donde ya había laborado con exilados de la lucha republicana.

No por eso abandonó sus ideales siempre renovados en proyectos y realizaciones, y en la Universidad Korn, por algunos años continuó con **Orfila, Aznar, Sánchez Viamonte y Villareal**, su compromiso con la extensión universitaria en un ámbito pluralista, cuando el socialismo estaba unido.

Allí lo frecuenté en 1947, junto a otros libertarios cuando traje de visita a **León Felipe**, el poeta castellano de ambos mundos, continuador de Lope de Vega Carpio, Quevedo y Calderón, que nos conmovió con sus versos modernos, entre los cuales **RAPOSA**, enjuiciando la traición inglesa, alcanzó la significación de un apóstrofe visceral, por la fuerza puesta en la condena a los mercaderes de la guerra, equivalente al Picasso de Guernica, en las Letras.

Años atrás, la golpiza a **Waldo Frank**, otro de nuestros escritores reverenciados, con **Pedro Henríquez Ureña**, el exilado dominicano, **Alfonso Reyes** y **José Vasconcelos**, los afortunados mejicanos, nos unió en la lucha contra el falangismo dogmático y clerical de Figueroa y sus ataques a la Universidad Reformista.

Organizó por entonces con Alfredo D. Calcagno, el **Centro de Estudios Pedagógicos de La Plata** y fundó la Revista Americana de Educación, RAE, editada en los talleres Olivieri y Dominguez y publicada por su propio esfuerzo, alejada del fanatismo de las “expropiaciones” y con la múltiple participación de docentes y profesionales de todos los credos, entre quienes recordamos a **Inocencio Canestri**, **Electra Rizzo de Cerutti**, **Raquel P. de Goli-jouw**, **Mario L. Ringuelet**, **Enrique Delachaux**, **Nicodemo Scena**, **V. Hugo Córdoba**, **Manuel Seco**, **Rafael Romano Yalour**, **Augusto Cerutti**, **David Grinfeld**, **Raúl E. Bongiorno**, **Demetrio Urruchua**, **Miguel A. Elgarte**, **Genaro Ibáñez**, **Juan Pardo**, **Adolfo Iglesias**, **Bernardo Serebrinsky**, **Pancho Pena**, **Pedrito Fontana**, **Jacobo Maguid** y los jóvenes **Rodríguez Lenzi**, **Moisés Spitz**, **Floreal Ferrara** y otros inspirados en el mismo ideario libertario.

Lunazzi regresó a la Universidad recuperada por los hombres del 55, con Houssay y Borges, tras diez años de ausencia en la docencia oficial, con honores especiales junto a **Calcagno**, **Aznar**, **Rodríguez Cometta**, **los Grinfeld**, **Martínez Civelli**, **Bianchi**, **Kraiselburd** y decenas de reincorporados, por poco tiempo.

Fue Secretario del naciente Departamento de Ciencias de la Educación, dirigió el Seminario de Ciencias de la Educación y dictó la cátedra de Pedagogía Diferenciada, siendo titular por concurso de Historia de la Educación, en la Facultad de Humanidades.

En 1962 fue designado Director de la Escuela de Bellas Artes y Director del Instituto de Fundamentos e Historia de la Educación, en la Facultad de Humanidades.

Participó en representación de los profesores en el Consejo Académico de la Facultad, en el Consejo Superior y en la Asamblea Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata, donde tuvo el honor de acompañarlo.

En 1966, asistió en representación de la Universidad de La Plata al Congreso Mundial de Educación realizado en París, estableciendo relaciones con varios centros especializados en el tema.

A su iniciativa se deben las primeras Jornadas del Nuevo Mundo del Niño, el Primer certamen Internacional del Cine Infantil, campañas de alfabetización, etc.

El Bachillerato de Bellas Artes recibió el aporte de su instrumentación original diferenciado de los otros secundarios de la Universidad.

Con el doctor **Ataúlfo Pérez Aznar**, compañero de luchas por la autonomía universitaria y apasionados debates sobre política educacional, contribuyó a difundir los principios de la Reforma Universitaria en numerosos centros universitarios del país.

A la breve Primavera de la Universidad y del País, siguió ya entrado 1966, el régimen de Onganía con la **“noche de los bastones largos”**, la clausura de los Partidos políticos, y el retorno a la actividad conventual y cursillista, de gran parte de la filosofía de gobierno y la consecuente separación arbitraria de docentes e investigadores universitarios desafectos con el nuevo régimen.

Cuando se reflexiona sobre el apartamiento de sus funciones de docentes por cuestiones ideológicas, de tantos relevantes docentes, se comprende la angustia y desazón de generaciones enfrentadas por el odio, de que hablaba González en su despedida de nuestra Universidad, luego de haberse brindado tantos años, por ubicarla entre las primeras en el mundo.

He conocido a ilustres docentes expulsados tres veces de nuestras Casas de Altos Estudios, como los antes mencionados.

A **Rodríguez Cometta** lo volví a ver repartiendo especialidades medicinales en motocicleta, tras haber pasado por la cátedra de Alejandro Korn. Terminó suicidándose de un tiro y nunca más fue recordado.

A **Rafael Grinfeld**, lo visité en el destierro en Venezuela y otra vez en El Salvador, en Centroamérica, donde murió en un accidente.

A **Luis Aznar** lo traté intensamente luego de otras tantas separaciones y cuando su propia familia comenzaba la misma odisea a poco de su muerte sorpresiva.

A **Alfredo L. Palacios**, con tantos lauros en la docencia como en la política, lo entrevisté dos veces en Montevideo, liderando la resistencia civil, sin recursos, pero siempre optimista y confiando en el porvenir de la Patria, consagrado a la defensa de la libertad invocando a la juventud, a través de disertaciones y publicaciones, como su monumental biografía sobre Esteban Echeverría.

**José María Lunazzi**, encontró fuerzas y oportunidades para continuar la lucha diaria por los mismos ideales que exhibió toda su vida, dentro de la propia Universidad con una entrega, sin excusas ni pausas calculadas.

Siempre me pregunté, hasta donde no fuimos ingratos al pedirles tantos sacrificios, en nuestro entusiasmo juvenil, nosotros que nos volcamos a una profesión liberal, sin los sinsabores del ejercicio impío de la docencia oficial, en las condiciones ominosas que ofrecía el país a investigadores y maestros.

Lunazzi de ese temple, a quien seguí hasta sus últimos días, volvió una y otra vez, entre linotipos, en centros clandestinos, o en la misma Universidad a manifestarse contra la opresión y por la dignidad del hombre.

En ese tiempo que en La Plata no fue tan duro como en Buenos Aires, compartió la realización de las Jornadas Interuniversitarias de Córdoba en 1972,

Rector de la Universidad Popular Alejandro Korn, por casi diez años, uno de sus actos vocacionales fue rendir homenaje en 1984 a **Alfredo D. Calcagno**, en el Salón Dorado de la Municipalidad, con un reconocimiento al líder de la juventud del 45 y a su protagonismo pedagógico.

Alcanzó también por entonces a recibir a Luçe Fabri, en Humanidades, la legendaria libertaria uruguaya quien se inició en nuestro país con Alicia Moreau, en los reclamos por los derechos de la mujer.

Con su gran bondad y comprensión, había madurado un pensamiento integrador y hablaba de paz y trabajo comprensivo, aglutinando en torno a su mesa, a hombres de distintas extracciones y sectores del pensamiento argentino, entre quienes alcancé a ver a **Pérez Aznar, Grunfeld, Picado, Sarraillet, Lentini, Merzdorf, Mariani, Roncatti, Marini, Chinchurreta, Orsi, Reyes, Cabral, González Pacheco, Riccetti, Osvaldo Palacios, René Barbich, el ya nombrado Jacobo Prince, Ernesto Cleve, Josefina Pesack, Dolores Corró, Salvioli, Cóccaro**, y tantos otros.

Que lejos quedaron Wilckens, Radowitzky y Di Giovanni, expresiones en definitiva de una violencia ciega que pretendía liberar el camino de las transformaciones eliminado físicamente al contrario, reiniciando un nuevo ciclo de odios y enfrentamientos.

Que lejos estuvo siempre José Maria de esas creencias, aún cuando se entusiasmaba con los gestos y arranques de rebeldía juvenil, contra el sistema social injusto y criticaba a los “amarillos” ya unido en la causa común.

## VII

### **LUNAZZI JUNTO A ALFREDO D. CALCAGNO, UNA PASIÓN EDUCADORA, UN VALOR CÍVICO.**

Hemos repetido que Lunazzi guardó un afecto reverente por **Alfredo D. Calcagno**, su reconocido protector en los años del golpe militar del año 30, según lo destaca Arévalo y lo ratifica él mismo, en mayo de 1963, en una conferencia sobre el educador en el Club Estudiantes de La Plata.

La disertación, que publicó en 1965, fue dedicada

**“a la Generación del 45, Profesores, graduados, estudiantes y empleados que defendieron a la Universidad y a su Primer Gobierno Tripartito (de emergencia, octubre de 1945), siendo Presidente el Dr. Alfredo D. Calcagno (en la penitenciaría Nacional), Vicepresidente, en ejercicio de la Presidencia el ing. Aquiles Martínez Civelli, Representantes de los Profesores, Carlos S. Bianchi, Manuel Del Carril y Rafael Grinfeld, Representantes de los graduados Adolfo Iglesias y José María Lunazzi y Representantes de los Estudiantes Oscar Martín y Ricardo Reca”.**

Luego de hacer referencia al paso de Calcagno por todos los estamentos de la Universidad platense, Lunazzi destaca la circunstancia que:

**“... en 1916 Calcagno es cofundador y Presidente de la Federación Universitaria de La Plata, promotora de la Reforma de 1918/1920, relator del Primer Congreso de la Cultura Argentina, Consejero General de Educación de la Provincia de Buenos Aires, Director del Departamento de Extensión Universitaria y fundador de la primer emisora radial universitaria LR 11, conferencista en las modestas instituciones y orador en las más altas tribunas; promotor de la primera Sociedad Argentina de Psicología y de la Academia Argen-**

tina de Educación, diputado nacional y consejero escolar en horas de grave militancia.

### **Culmina su actuación y su vida asumiendo en 1959 la embajada argentina ante la Unesco.”**

Habló más adelante de la Conferencia que Calcagno no pudo pronunciar en la Universidad Popular Alejandro Korn, **“El Meridiano educacional de América pasa por La Plata”**, en la década del 40 y seguidamente expresó su reconocimiento a Joaquín V. González, señalando la diferencia de la Reforma en La Plata, con lo que aconteció en 1918 en Córdoba y Buenos Aires **“bastiones de la oligarquía intelectual reaccionaria... ya que aquí comenzó —dijo— en 1905 el proceso renovador y reformista, si bien imperfecto, por fallas que las hubo de corregir el movimiento de 1919”**.

Mencionó las dictaduras que tuvo el país y se detuvo **“en la de 1930 en que Calcagno era catedrático universitario; el Presidente de la FULP, su alumno, fue más tarde capturado y luego de tremendas vejaciones policiales a él y a sus compañeros, Gómez del Valle, Néstor Jáuregui, y Bartolomé Schelotto”**, puede pasar a Montevideo donde encabezó el Comité contra las dictaduras americanas”.

Señaló a continuación la ayuda que el catedrático le prestó en la emergencia y su reconocimiento al riesgo afrontado con valentía frente al gobierno militar de entonces.

Tras fustigar los episodios del 45 que culminaron con la detención en Villa Devoto de todos los Rectores Universitarios, detalló el ataque y la defensa de la casa de Calcagno cuando el fanatismo de muchos les hacía gritar **“Un cajón para Calcagno”** alentados por Cipriano Reyes, dirigente laborista, más tarde preso por largos años y liberado por la Revolución del 55.

Finalizó su disertación ubicando al eximio docente en **“esa pléyade maravillosa de luminarias que han de encender este opaco panorama argentino, con la confianza en nosotros, con el empuje creador de nuestro pueblo y el más fervoroso de esta juventud que nos está esperando para un camino de justicia y libertad, para cuyo logro, ya agotado físicamente Alfredo D. Calcagno en-**



tregó en la representación argentina ante la Unesco, lo más brillante de su madura sabiduría.”

Se advierte en la transcripción anterior que Lunazzi sin abandonar sus bríos de rebelde empedernido, halla propicia la ocasión para declarar su lealtad al docente que lo ayudó en sus horas difíciles y ya inserto en la docencia oficial lo ha seguido con irrenunciable fidelidad, en sus no pocas desventuras, como esa del **“cajón para Calcagno”**.

Une así su condena al régimen que quitó la autonomía universitaria y le erradicó por segunda vez de la Alta Casa de Estudios, régimen al que no duda en calificar de dictadura.

Está lejos del discurso de barricada de la década del 20, tanto como de la lucha encendida por la República Española, y en su condena al período peronista clara y contundente, apela en varios pasajes a incrementar la labor educativa.

### **Sus últimos trabajos sobre educación.**

Lunazzi tuvo una larga vida que como se dijo le permitió conocer directamente duros enfrentamientos políticos y sociales en el país y el extranjero.

A sus largos exilios de la Universidad, le siguieron también el conocimiento de hombres y mujeres que transitaron por distintos caminos y sostuvieron contradictorias opiniones, por distintas circunstancias.

Así como en aquella conferencia del 63 refiriéndose al peronismo era categórico en su condena, veremos como en sus últimos trabajos ha encontrado una posición más comprensiva y tolerante, que le hace considerar a los nuevos movimientos insurrectos, como **“nietos”** de las jornadas del 30.

En **“Futurología del Taller y de la Escuela”**, editado en 1979, Lunazzi, que lleva conocidos otros dos golpes de Estado más, después del gobierno de Illia y la Primavera universitaria, se expresa como **“ex Profesor Titular Consulto de la Universidad Nacional de La Plata”**, título honorario del que no fue

despojado pero sí limitado en sus funciones, ha dejado de concurrir a la Alta Casa de Estudios desde el golpe del 76.

La tapa del texto está ilustrada por dos alpargatas y unas hojas de olivo, un símbolo de su pensamiento.

Hace una serie de observaciones históricas y técnicas sobre la evolución de los sistemas educativos, la escuela y los talleres de aprendizaje y destaca la actividad de la Fuerzas Armadas en materia de investigaciones y laboratorios de enseñanzas, lo mismo que otras entidades empresaria y particulares.

Reconoce el alto valor formativo de los Internados del Colegio Secundario creado por Joaquín V. González y sus directores **Nelson y Szelagoswky**, (que él combatió en época del movimiento reformista) y cita entre los “destacados hombres públicos” que sugirieron la búsqueda de modelos de educación, a los Generales Alejandro Lanusse y Juan D. Perón (pág. 107)

En “**Federalismo y Educación**”, publicado en La Plata en 1993 con prólogo de Héctor Alberto Robles, en nota de la Confederación Argentina de Maestros y Profesores, pasa revista a la historia de la educación en la Argentina y tiene un cálido recuerdo a las generaciones de docentes, con algunos de los cuales compartiera tareas, analizando el aporte de los númenes de la pedagogía entre los que incluye a **Olga y Clotilde**.

Señala las raíces pensando en Orgáz, Vergara y Pizzurno, para seguir con sus contemporáneos Cassani, Braslavsky, Mantovani y Gilda Romero Brest, finalizando su recuerdo con Zanotti, Dora Barrancos, Pérez Duprat, Torraza, Nassif, Weinberg y Héctor F. Bravo.

Finaliza el ensayo recomendando frecuentar sus estudios e incluye “**Historias de la Educación**”, un desarrollo temático realizado bajo su dirección, por la profesora Graciela Lavalle, en su paso por la Dirección de Investigaciones Educativas.

## Sus sueños y utopías

No digo sus últimos sueños y utopías, pues creo que aún en su inmaterialidad, estará acunando o incitando a otros tantos idealistas

Fue uno de los fundadores del **MAPE**, Movimiento de Afirmación y Progreso de la Educación, junto con **Héctor A. Robles**, **Adelmo Montenegro** y otros integrantes de la Confederación Argentina de Maestros y Profesores.

Más tarde estuvo entre los organizadores del **Movimiento por la Vida**, que surgió como réplica a tantos crímenes y violencias políticas de esos años, vinculado a diversas bibliotecas populares y Centros culturales de sindicatos y agrupaciones libertarias.

Con ellas colaboraba desde su juventud difundiendo ideales de solidaridad, cooperación, libertad y democracia y con ellas siguió hasta sus últimos días.

Con el advenimiento de la democracia en 1983, fue reincorporado y designado **Profesor Extraordinario Consulto de la Universidad Nacional de La Plata en 1984** y posteriormente **Profesor Honoris Causa** de la misma.

Años después recibió el reconocimiento de la ciudadanía al ser merituado como **Ciudadano Ilustre de La Plata**

Amigo de **Américo Ghioldi**, **Felix Bravo**, **Adelmo Montenegro**, de **Eugenio Pucciarelli**, **Aníbal Sánchez Reulet**, **Gustavo Cirigliano**, **Juan José Arévalo**, **Enrique Barba**, **Ataúlfo Pérez Aznar**, entre otros docentes eminentes, en la militancia y la defensa de la educación popular, antidogmática y científica, con la misma vehemencia con que insistió en sus años mozos con las ideas de los primeros pedagogos españoles, reclamó ahora el pluralismo convocante al consenso democrático.

Su casa fue lugar común para reuniones sobre temas de educación con las Profesoras **Graciela Lavalle**, **Raquel Sajón**, **Carmen Lentini**, **Lidia Merzdorf**, **Mario de la Fuente**, **Edgardo Riccetti**, **César Mariani**, **Néstor Picado**, **Raúl Sarraillet**, y tantos otros discípulos, colegas y amigos como **Adolfo Iglesias**, los hermanos **Barci**, **Sambucetti**, **Papaleo**, **Di Jorgi**, **Clemente**, **Pedrito Fonta-**

na, Rodríguez Lenci, Josefina Pesack, Dolores Corró, Pancho Pena, Ricardo Nassif, Lola Benzrihem etc., que recurrían a su experiencia y consejo para las situaciones más complejas y difíciles de esos años.

Incorporado por sí al Partido Socialista Democrático, por sus enormes ganas de hacer, tuvo las mejores consideraciones para “**los amarillos**” de otros tiempos, que graciosamente adjudicaba a su nueva corriente, a pesar de proseguir sus contactos con los “**fuegos de la FAI**”, un tanto adormecida, por divisiones y enfrentamientos.

Luchador empecinado por el progreso de la educación y de la Patria, guardó siempre íntima admiración por los próceres de la cruzada educadora del país, Belgrano, Rivadavia, Sarmiento, Mitre y González, él, que como libertario, se sentía internacionalista, no dudó en exhibir su adhesión apasionada a quienes pensaron en una nación libre, superadora de las tendencias falangistas y bereberes, que la historia ha reconocido en muchos de nuestros enfrentamientos ancestrales.

Fue cofundador de la **CETERA**, de la Asociación de Maestros de la Provincia de Buenos Aires y de la Confederación organizada posteriormente, y en la Casona de 12 esquina 60 dejó su impronta en lucidos discursos y homenajes a Sarmiento y la pleyade de docentes que formó

Con **Reynaldo Poggio Calvi** en el Instituto Sarmientino, no faltó a ningún acto programado para el 11 de setiembre, en la Plaza, la Escuela o la Universidad Popular, aún con su ceguera y sus achaques por los años e ingratitudes que sobrellevaba sin ninguna queja.

### **Algo sobre su intimidad**

Casado desde 1927 con la porteña, compañera de ideales libertarios, **María Clotilde Beaufays**, exquisita violinista y pianista, le acompañó en sus primeros años de maestro, compartiendo las más variadas tareas en Castex y otros parajes, desde la atención de parturientas hasta asistente social y educativa para obreras de esos lugares apartados de contactos inmediatos con centros más poblados.

Abnegada y afrontando las quijotadas de José María, Clotilde, de un hogar vinculado al movimiento pionero anarquista en la Argentina, lo estimuló con su ayuda y consejo en la adversidad como en los buenos momentos de su carrera y adquirió el carácter y modales que guardaría durante los largos años compartidos sin reproches ni enconos que los dividieran, velando por sus hijos y más tarde por sus nietos.

José María tuvo cuatro hijos: Luís Próspero, Margarita, Helena, y José Joaquín, universitarios, casados y con una numerosa descendencia.

Ligado por **Diego Abad de Santillán**, su compañero de infortunio en el frente valenciano, a **Otilia Martínez Ungría**, la joven bióloga ayudante de cátedra en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata e investigadora del Conicet, especializada en Fisiología Vegetal, editó sus trabajos como RAE, sello distintivo de José María.

La acompañó hasta sus últimos días junto a **José Joaquín**, ya doctorado en Física y ejerciendo en la Universidad Federal de Campignas, San Pablo, Brasil, a donde se trasladaba con alguna frecuencia en sus últimos años, acosado por la pertinaz ceguera, pero tan optimista como en su mocedad.

Participó en Campignas en importantes reuniones iberoamericanas de Educación y el 1994 en el 2<sup>do</sup>. **Congreso de Historia de la Educación Latinoamericana**, donde fue galardonado junto a **Paolo Freire**, **Luis F. Iglesias** y el venezolano **Gustavo A. Ruiz** con plaquetas al mérito “Mario Bonfim”, a la “Historia viva de la educación en América Latina.”

Entre sus obras publicadas en el ambiente universitario de San Pablo, figuran “Los ideales en la acción educadora”, tesis: “Reconstrucción educacional”; “Analfabetismo y deserción escolar”; “Historia de la educación: sus objetivos”; “Bosquejo para una educación extra áulica”; “Alfredo Calcagno, conducta cívica y pasión educadora”; “El campo educativo y su extensión”; “Futurología del Taller y de la Escuela”, editada en 1979 (que me fuera dedicada especialmente) y su última obra “Federalismo y Educación” publicada en 1993, que comentamos anteriormente, fueron editadas sucesivamente en La Plata.

Durante su permanencia en Brasil, publicó varios trabajos donde relató sus experiencias en la guerra civil española, entre ellos **“España 1937”**; **“Ante los Dientes del León”**; **“Aurora en una Argentina trinitaria”**, etc.

En la visita al Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas de Campignas, se filmó un video de dos horas, donde Lunazzi cuenta el itinerario de su vida.

Una página de internet **<http://www.geocities.com/Athens/Fm/3703/jml01.html>**, da cuenta de toda esa actividad, ilustrada con fotografías junto a Paolo Freire y otros pedagogos.

Lunazzi escribió numerosas notas usando el seudónimo Carlos Juárez, publicadas en periódicos y diarios y con alguna frecuencia en **“Reconstruir”**, y **“El Libertario”**, órgano de la Federación Libertaria Argentina (FLA) adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA), editado por Carlos N. Farina.

## VIII

### SU RECUERDO INALTERADO

En sus Memorias de despedida de una larga jornada, en las que enuncia los pasos seguidos y repasa su inagotable lista de amigos en la labor interminable de enseñar, se muestra optimista y comprensivo de tantas dispares voluntades, guardando siempre fe en un futuro que entrevee venturoso, para las nuevas generaciones.

Pensando en otra nueva e inalcanzable utopía más, atiborrado de proyectos y como un volcán en erupción, se nos fue yendo, sin ningún reproche ni desazón, **José María, el Lunazzi, pensador socialista libertario y esperanzado de La Plata**, cada vez más adentrado en lo nuestro que en la dialéctica libertaria internacional, como lo demuestran todos sus escritos, aún cuando a veces lo negara y se reafirmará comprendido en el nuevo socialismo libertario o constructivismo, una reciente corriente humanista en el anarquismo tradicional.

Por esa lucha tenaz y persistente por la educación popular que mantuvo toda su vida, por la inmensa bondad que lo caracterizó, alejada de toda violencia o intolerancia para sus opositores, **mezcla apreciada de Quijote y de Sancho a la vez**, incorregible pensador de quimeras y utopías, eterno soñador de un mundo mejor en la paz constructiva y la acción creadora, luchador permanente por la libertad de todos los hombres y mujeres, de verba contagiante aún en la triste noche de su ceguera, sin quejas ni recriminaciones y con singular optimismo por la vida, lo evocamos y lo reverenciamos por lo que ha significado para la elevación de nuestro medio social y político.

**José María Lunazzi** falleció, se ha dicho, en La Plata el 13 de abril de 1995.

Fue en resumen un soñador, un hombre de una infinita bondad, castigado por la ceguera total en los últimos años, que no alcanzó a borrar sin embargo su utopía por un mundo ideal, más humano, justo y espiritual, aunque el seguía considerándose materialista y libertario, heredero del pensamiento de Proudhon, Bakunin y Kropotkin entre otros precursores.

Sus restos, inhumados en el Panteón de Maestros, de La Plata, fueron despedidos por sentidos oradores de la Universidad Nacional. la Asociación de Maestros, la Universidad Popular Alejandro Korn, el Partido Socialista Democrático, el Instituto de Planificación Física y Protección Ambiental y varios amigos libertarios y democráticos.

Todos destacaron su tránsito por un siglo piagado de grandezas, miserias y contradicciones, siguiendo el ejemplo de Korn y Calcagno, a veces encontrados pero siempre unidos en la docencia civilizadora, en el ansia de libertad para el goce de la vida en el trabajo fecundo y creativo, en la creencia de la paz y el amor entre los hombres sin distinciones ni discriminaciones.

“El Día”, de La Plata, “La Vanguardia”, “El Libertario” y otros periódicos y Revistas libertarias y socialistas dedicaron sentidas semblanzas del docente libertario y rebelde en distintas ocasiones.

En junio de 1996 la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación realizó un Acto Académico en el Aula Dardo Rocha de la Presidencia de la Universidad, donde tras proyectarse un video con una de las últimas conferencias de Lunazzi, destacaron su personalidad, el Decano de la Facultad Profesor José Luis De Diego y el Presidente de la Universidad Ing. Luis Julián Lima, ante una numerosa concurrencia de docentes, estudiantes y amigos.

En Campignas (San Pablo, Brasil), fue recordado en varias oportunidades en actos de la Universidad, como de grupos libertarios, por su preocupación y brega continua por la educación y la integración iberoamericana.

En 1997 el Club Universitario de La Plata le recordó en un acto en que hablaron los Profesores Raúl Sarraillet, José Maria Chinchurreta, Raquel Sajón, y el ing. Carlos José Rocca.



A los varios actos similares de la Universidad Popular Alejandro Korn, la entidad agregó últimamente la iniciativa de designar un espacio público de la ciudad con su nombre y el compromiso de editar la nota biográfica recordativa que redactamos con esa finalidad.

Hemos creído oportuno sumar a la biografía, una breve reseña de los movimientos socialistas y anarquistas iniciales de nuestra ciudad, para ubicar el marco dentro del cual se desarrolló Lunazzi y a la vez rescatar del olvido a algunos compañeros que participaron de ese ideario pionero de la justicia social.

Ideario un tanto utópico y voluntarista, pero pleno de fe en el hombre y sus facultades superiores, más que atraído por la exaltación de sus vicios e iniquidades “residuo ancestral que lo envilece”, al decir de don Alejandro Korn.

La Plata, septiembre de 1998.



## **BIBLIOGRAFÍA:**

“Universidad Nueva Y Ambitos Culturales Platenses” Ed. UNLP. Fac. Humanidades y C. de la Educación, La Plata, 1963.

“Vida, Obra y Trascendencia de Sebastián Marotta” Autores Varios, Ed. Calomino, Buenos Aires, 1971.

“Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia”, Osvaldo Bayer, Ed. Planeta, Buenos Aires, 1998.

“Juan B. Justo y su entorno”, por Carlos J. Rocca Ed. Editorial Universitaria Platense, julio de 1998

“Homenaje al Dr. Arnaldo Orfila Reynal” por Carlos J. Rocca. Ed. Upak, La Plata diciembre de 1998.

**Home page:** [http: //www. digicrom/lunazzi](http://www.digicrom/lunazzi)



## INDICE

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL PAÍS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX .....	5
LAS PRIMERAS CONFRONTACIONES ENTRE SOCIALISTAS Y ANARQUISTAS EN NUESTRO PAÍS. ....	15
ACERCAMIENTOS EN LA MILITANCIA COMÚN. LOS ACTOS DEL 1º DE MAYO DE 1890 .....	21
JULIO C. DI JORGI Y ALEJANDRO KORN EN EL MOVIMIENTO OBRERO Y SOCIALISTA DE LA PLATA .....	26
Julio Cosme Di Jorgi .....	37
Alejandro Korn en el socialismo platense .....	41
LOS MOVIMIENTOS ANARQUISTAS EN LA PLATA: JOSÉ GRUNFELD Y JOSÉ MARÍA LUNAZZI .....	46
José Grunfeld .....	50
Acuerdos y desencuentros en la nueva Capital. ....	53
José María Lunazzi. Su adolescencia y militancia libertaria. ....	55
LUNAZZI Y SU VINCULACIÓN CON DI GIOVANNI .....	61
La desventura por España. ....	62
De regreso a la docencia .....	66
Sus varias expulsiones. ....	68
LUNAZZI JUNTO A ALFREDO D. CALCAGNO, UNA PASIÓN EDUCADORA, UN VALOR CÍVICO. ....	73
Sus últimos trabajos sobre educación. ....	75
Sus sueños y utopías .....	77
Algo sobre su intimidad .....	78
SU RECUERDO INALTERADO .....	81
BIBLIOGRAFÍA: .....	85

Este libro se terminó de imprimir en el mes de octubre de 1999

en SERVICOP de Editorial Universitaria de La Plata.

Polígono Industrial de Berisso - Pcia. de Bs. As. - Argentina

E-mail: [servicop@bigfoot.com](mailto:servicop@bigfoot.com)